

# Taller 2: LOS PRINCIPIOS

## SESIÓN 1

### DEBATE:

## LOS PRINCIPIOS. VIVIR EN PAZ Y EN LIBERTAD.

Pilar Aranburu (moderadora):

Bien, pues con esta reflexión tan importante y ordenada que has hecho, Aurelio, en relación con los valores ciudadanos, en este momento caben plantear muchas sugerencias. Vamos a iniciarlas ahora, de modo que para que vayamos además cultivando el primero de los buenos placeres ciudadanos, que es el de ir conociéndonos, por favor quien vaya a intervenir en primer lugar o quien vaya a pedir la palabra que se identifique primero con su nombre y a ser posible con el movimiento en el que participa, con el que ha venido aquí para trabajar, y a partir de ahí que exponga su pensamiento con toda libertad y con un poquito de orden. Gracias.

Iñaki:

Bueno, mi nombre es Iñaki, somos primos (risas), y pertenezco a, no es cierto pero nos parecemos... Bueno, pertenezco a la *Fundación para la Libertad*, y como ya creo que sabéis he dirigido algunos documentales que tienen que ver con las víctimas y, en fin, esa es mi tarea desde hace unos cuantos años y la será en unos cuantos más. Como dice Aurelio, queda mucho trabajo por hacer también en este sentido. Aurelio habla al final de que nos hace falta más teoría para combatir esta confusión de argumentos que todos son bastantes sencillos de argumentar por el nacionalismo y por esa sociedad tan poco combativa, tan cómoda...

Aurelio Arteta:

...y con tan pocas ideas...

Iñaki:

...con tan pocas ideas, con cuatro lugares comunes que sirven para todo. Y hay una cosa que, cuando tienes que discutir en pequeños círculos, también predomina ese relativismo, ese “todas las ideas son buenas, parecidas”, nadie tiene una opinión sobre esto, hay tantos libros sobre tantas cosas que, en fin...

Quizá la pregunta es ¿hacia dónde tenemos que mirar? No me refiero a un solo sitio, pero a veces parece que se requiere como una cierta autoridad moral, que no la vamos a encontrar supongo que en ninguna persona, pero ¿cómo nos armamos para combatir eso?. A veces sí es difícil combatir todos esos argumentos, y no sólo en lo referente a lo vasco, sino en lo referente a nuestra situación con los problemas del mundo y todo esto. Es porque nos es muy difícil, ya que no somos católicos y tenemos la referencia de la religión. Si somos laicos, también parece que nos cuesta aprender del catolicismo, pues las cosas que son realmente parte de nuestra cultura humana, como la piedad y el compromiso con los demás y todo eso... Pero ese referente moral ¿dónde lo podríamos tener? ¿qué se te ocurre?

Aurelio Arteta:

Yo estoy encantado de contestar, pero tampoco sé si esto debe ser como un preguntas y respuestas. Pilar lo dirá...

moderadora:

Sí, si queréis, porque esto puede ser muy abierto. Pueden ser contestaciones a las que alguien de vosotros mismos participe en su contestación. Y nosotros, si queréis, podemos actuar en última instancia. Si queréis, pero en principio, podría ser un buen método.

Alfonso:

Yo, como tengo el micrófono aquí, aprovechando que me lo ha dejado el primo de Aurelio, quisiera decir algo. Yo he estado escuchando a Aurelio encantado, porque todo lo que decía coincidía con lo que pienso. ¡Ah!, perdon, me llamo Alfonso, y aparece por aquí *Fundación para la Libertad*, pero me apunto a todo. Entonces, igual mejor ciudadano.

Pero al llegar al cuarto punto, y aquí creo que coincido con Iñaki también, se me han puesto los pelos como escarpas. ¿Por que? ¿Cuál es esa lucha? Porque esa lucha es encontrar una actitud cívica activa que pueda contrarrestar la actitud activa, por ejemplo en este caso, del nacionalismo. Mañana hay un ibilaldi, mañana hay otro en la korrika, el aberrieguna, no sé qué,... Yo creo que ¿somos capaces –es una pregunta a Aurelio y es una pregunta a todos- de encontrar elementos comunes?

En *Basta Ya* hemos hablado de la defensa de la Constitución, del Estatuto... ¿pero hay algo más que nos pueda unir y salgamos a la calle y seamos tan activos como ellos? Si no, -esa última reflexión me ha dejado muy preocupado-, si no, estamos perdidos. Era mi reflexión y dejó el micrófono.

Aurelio Arteta:

Ahora sí que voy a contestar. Frente a las fiestas, digámoslo así, frente a las declaraciones de lo suyo, no tenemos celebraciones de lo total. No ya de lo nuestro, sino del común. No lo tenemos. De la misma forma –que me perdonen los católicos aquí presentes- a cómo hemos dejado los agnósticos que la Iglesia se hiciese cargo de momentos absolutamente claves de la historia, que administrase nada más y nada menos que el nacimiento, con el bautismo -y por irme hasta el final-, o la muerte con la extremaunción... no ha habido una aceptación, no ha habido una sustitución, no ha habido una invención de una enhorabuena por la llegada de una vida, y la tristeza colectiva por la pérdida de esa vida, por parte del resto, y entonces se ha bajado la cabeza por parte de los no creyentes e incluso se acude a los funerales, o a los bautismos, y eso es una traición claramente; una más de las muchas que los laicos, que la ciudadanía en general hace, en este caso concreto, respecto a la actividad pública de la ciudadanía, la ciudadanía laica, es decir, no creyente nacionalista. Estamos partícipes por lo menos de hacer, por ejemplo, la korrika, que es una fiesta estrictamente particular, pueda convertirse casi casi en una fiesta general, una vez más dejando que una parte, sea dueña del todo. Es decir, hay que inventar fiestas, efectivamente...

Iñaki:

¿No hay un elemento previo, que es quitarnos los complejos?

Aurelio Arteta:

...Esa es la primera...

Iñaki:

...el otro día, hay una boda y no había banderas ...

Aurelio Arteta

¿Por qué tenemos tanto miedo de reconocer cosas en las que estamos de acuerdo?

Carmen:

Me llamo Carmen, soy de Barcelona; no nacida en Barcelona, soy charnera, vamos, de los que padecemos otro tipo de nacionalismo, pero también parecido, pero bueno. Vengo por *Ciudadanos por la Libertad*, pero también soy de una asociación de profesores.

A mí me ha preocupado mucho lo que ha dicho: educación cívica de los ciudadanos. Esto es difícilísimo, es necesario, pero es difícilísimo, empezando por la escuela. Lo primero que le dicen desde los tres años es que tú no eres español y muchas cosas más gruesas, incluso en los libros de texto. Por lo tanto esto es una lucha increíble para la que a ver cómo encontramos medios. Porque desde los tres años, una gota, otra gota, al cabo del día, están haciendo el prototipo del nacionalista con “z”, esto es, el nazi. Es decir, que todos en la escuela, hasta los dieciséis años obligatoriamente, con una ley -el artículo 4.2 de la Logse-, y esto lo tenemos que tener todos muy claro. Entonces claro, esto choca terriblemente con esta paz justa, esta legitimidad... Será legal, pero no es legítimo, ni mucho menos, que le metan una ideología, que están haciendo lo que antes hacía la religión católica.

Y respondiendo al señor que ha dicho lo de las virtudes. Las virtudes no son privativas de la religión católica. Yo soy católica, pero vamos... (...) ...que es agnóstica o que es atea, que muchos católicos están a mi lado en misa, eso no tiene nada que ver. Es decir, que desdramaticemos ya tanto lo de la religión católica, que hay gente que sí y gente que no, pero que las virtudes son virtudes morales por ser hombre o mujeres, vamos. Es totalmente distinto -y eso lo tenemos que tener muy claro-, que ha copado la religión católica una serie de virtudes que no tienen que ser necesariamente católicas, ni mucho menos. Son del género humano, simplemente del género humano y hay que reivindicarlas como tales.

Yo solamente quería decir eso y sobre todo, la educación, no solamente de los niños, sino de las personas mayores. Y yo me doy cuenta de que no tenemos posibilidad de entrar en los medios de comunicación, que están copados por los nacionalistas y que están creando opinión de acuerdo con su ideología. Y muy enormemente mediatizada. Muchas gracias.

Ángel:

Soy Ángel, del Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco. No tengo muy elaborado lo que voy a decir, pero es un poco al hilo de todos los hilos que a su vez Aurelio ha dejado y son muy interesantes. Yo me quedo con uno, el de los complejos, y vuelvo a decir lo que se ha dicho por ahí atrás y unido a otras cosas que ha dicho Aurelio, cómo desandar lo mal andado y otras cosas que ha dicho, igual no ya en el tema de los principios, igual en el tema de esa futura y posible ... que no habrá esperanza de reconciliación ante la desaparición de ETA y una entrega de las armas y una cuestión de culpa y de perdón. Quizá igual en mi condición de víctima y de hijo de asesinado por ETA. Esa digresión que también él hace de la ETA buena y de la ETA

mala, entonces aquí hay muchos complejos que yo creo que yendo a cuestiones prácticas, es una idea que a mi me viene rondando por la cabeza desde hace mucho tiempo, y es el hecho de que quizá el complejo está dentro de muchos de los integrantes que ahora están posicionados, para mí satisfactoriamente, inmensamente feliz que estén posicionados en el lado de las libertades y de la ciudadanía, y que en algún momento de su vida han sido parte de la organización ETA.

Yo sé que esto es un poco duro y difícil, pero yo creo que a la vez es una cuestión de complejos. Yo estuve, a través de *COVITE*, tratando de que esta inauguración del monumento de Ibarrola a las víctimas se llevara a cabo. Un proyecto por su parte supergeneroso y que por un desacuerdo entre constitucionalistas, es un monumento no inaugurado, pendiente de inaugurar. Yo siempre he tenido una cosa pendiente en la cabeza respecto a lo que tú has dicho del perdón, de las armas y tal... Que para mí qué gesto más bonito sería que estos ciudadanos posicionados hoy del lado de la libertad y que, incluso en este congreso, forman parte y que en su día estuvieron en esas tres siglas que a mí me rondan la cabeza desde que yo nací, que son E-T-A, ETA, hicieran un acto, llamémoslo de humildad y de un minuto de silencio en ese monumento, por ejemplo.

Aquí hay mucho complejo en el sentido de que la ciudadanía en su momento tiraba los jerséis al aire cantando “voló, voló, Carrero voló”, y aquellos polvos trajeron estos lodos. Y es muy difícilmente justificable para muchos, el hecho de que no han cambiado nada y alguien puede alegrarse hoy en el entorno de la izquierda abertzale de seguir diciendo eso, y alguien ha hecho -seguramente desde una caída del caballo- en algún momento de su vida.

Y yo creo que, en ese sentido, desandar lo andado —a veces ha habido cosas mal andadas y que se han dejado pelos en la gatera- pero yo creo que hay...pero como son miembros de esta ciudadanía y de estos movimientos, yo lanzo un poco esta idea, pero que yo no sé si me sale más del corazón, pero yo creo que hay una profundidad social en todo lo que digo, en el poder un poco de los símbolos. Y en ese sentido, las víctimas que tantos años hemos estado calladas, no es un gesto sólo para las víctimas. En ese sentido yo creo que puede haber gestos que son didácticos para las generaciones futuras, de los que ya han hecho un recorrido exitoso y feliz hacia el lado de las libertades. No sé si viene muy a cuento, pero me apetecía decirlo, y en este foro de libertad me parece adecuado. Muchas gracias.

Santi:

Hola, me llamo Santi. Soy militante de *Unificación Comunista de España*. Yo soy valenciano y también sería lo que en Cataluña se llama un charnego, que en mi pueblo se llama castellá.

Yo quería reflexionar sobre una cuestión que creo que no se ha comentado hasta ahora y que me parece importante. *UC*, una de las imágenes que se conoce ahora mismo es la de Arzalluz y Hitler juntos en el mismo cartel. Yo creo que esto es importante porque Aurelio nos ha dicho que el fin de la política no es alcanzar la paz, sino una paz justa. Y yo creo que ahí hay que plantearse el problema de quién es el que alimenta que no exista paz, por qué, y quién se beneficia políticamente. Yo he oído muchas veces, bueno

muchas, algunas veces a Fernando Savater decir que cuando se acabe lo que nosotros llamamos el régimen, descubriremos cuántos nacionalistas hay. Mientras tanto es imposible, porque claro, cuando el rector de tu Universidad te pone problemas a la hora de estudiar o te ponen problemas a la hora de ejercer tu trabajo como profesor por tener una ideología distinta, o simplemente por estar en el otro bando, pues es difícil no ser nacionalista ¿no? Entonces yo creo que no hace tanto frío ahí fuera, sino que el problema es que vivimos en un régimen. Yo he vivido algún tiempo en Euskadi también, en Bilbao en concreto -ahora no estoy aquí-, y creo que esto es importante. Y por otro lado, me parece también importante, y creo que está también enlazado con el problema de que creo que muchas veces les sobrevaloramos a ellos y nos infravaloramos a nosotros. O sea, lo primero, ellos extraen beneficio político directamente en votos contables, incluso en apoyos, de la violencia. Eso me parece fundamental: la violencia de los asesinatos, etc., etc.

Y en segundo lugar, yo creo que habría que plantearse cuando, especialmente en Europa, estamos volviendo a las tribus –que lo comentabas también tu, Aurelio-, el problema es quién apoya esto y con qué interés. A mí me parece una reflexión importante, porque si no vamos a la raíz del problema creo que no vamos a poder ofrecer soluciones. A mí me parece que un lugar común debería ser el 2 de Mayo, por ejemplo. Me parece que es una fiesta aminorada, además dimos ejemplo al mundo en ese momento.

Diego:

Buenos días, soy Diego y pertenezco al *Foro de Ermua*. Yo quería trasladaros una reflexión, volviendo otra vez a hablar de los principios casi casi puros. Entonces Aurelio antes ha comentado, ha puesto como ejemplo, que no solamente los principios positivos, sino que también hay unos principios negativos en el sentido de que el nacionalismo lo que hace es precisamente justificarse con unos principios que él mismo crea, pero que claramente son falsos cuando les cambia el nombre. Ha hablado de que aquí por diálogo, de lo que se habla realmente es de una negociación, o una cesión al chantaje. Y entonces se enmascara con ese nombre.

Entonces, la reflexión que quiero hacer es precisamente de esos principios que se manejan, que están muy extendidos popularmente, y que se aceptan con toda naturalidad, cómo en mi opinión hay muchas falsedades. Quería hablar de que, parece ser, que desde hace un tiempo cuanto más autonomía, se entiende que hay más democracia, o sea que está totalmente asimilado por todo el mundo que a mayor autonomía, mayor democracia. Entonces España es un estado autonómico, pero que claro, puede haber todavía más autonomía, con lo cual todavía no ha dado todos los pasos democráticos que puede dar. Tendría que dar más para ser más democracia. Por eso todavía no es plenamente democrática.

Entonces yo me pregunto qué ocurriría con Francia, por ejemplo. Según ese planteamiento, España sería muchísimo más democrática que Francia, con lo cual yo entiendo que ahí puede haber principio de falsedad en ese planteamiento, que parece muy extendido y muy asumido. Eso, realmente, lo que crea en mi opinión es una desigualdad que también se enmascara con un nuevo concepto, que es la asimetría,

porque parece ser que no se quiere hablar con claridad de las cosas, y entonces hay que inventar nuevas palabras. Entonces, ahora se habla de una España asimétrica. Y me gustaría saber qué se quiere decir exáctamente con asimétrico ¿no? Porque eso parece algo más casi, casi una cuestión geométrica, más que de derechos.

Con esto quería llegar a un principio que esta ahora muy extendido y que parece muy popular que es la España plural. La España plural, que parece el colmo ya de la democracia. Claro, entiendo que el introducir ahí la palabra plural, lo único que persigue ahí es un engaño. La pluralidad efectivamente es un principio democrático, o sea, que en cualquier democracia del mundo es evidente que si no hay pluralidad, no hay democracia, desde el punto de vista del ciudadano, del individuo, por supuesto. O sea, que cada individuo, dentro de una democracia, por medio de reconocérsele este derecho a la pluralidad, elige él su propia identidad. Mientras que ahora lo que se nos quiere hacer ver con la pluralidad es que esa identidad nos va a venir dada, no por la voluntad del individuo, sino por el territorio en el que nace. Parece ser que ahora, como hay diecisiete autonomías, hay una pluralidad, podemos elegir cada una de las diecisiete identidades que hay. Pero claro, la elegimos con el nacimiento. Y entonces, dependiendo del lugar donde se nace, así se tiene la identidad, la que corresponda.

Creo que todo esto esta enmarañado con toda la intención del mundo, o sea que no es una cosa casual ni nada, sino que se utilizan esos términos, que sin profundizar mucho suenan muy democráticos -como antes hablaban de dialogo, ahora hablan de pluralidad-, pero claro, lo que le están dando es un sentido totalmente distinto al que originariamente tiene. Porque la Constitución, efectivamente, habla de pluralidad en el Preámbulo, pero habla de una pluralidad política de los individuos. Mientras que la España plural de lo que habla es de una pluralidad que lo único que persigue son los derechos étnicos o territoriales. O sea, que cambia totalmente el derecho del individuo por el derecho étnico, territorial o de los poderes que haya en determinados lugares, y siempre dándole esa vuelta, nunca diciendo realmente lo que es, sino siempre enmascarándole en una apariencia democrática en la palabra pluralidad, en la palabra dialogo y demás, y en muchas que se utilizan.

Entonces creo que precisamente de lo que hablamos aquí, de hablar de principios, no solamente debemos hablar de los principios positivos o principios comúnmente aceptados, sino también de aquellos principios que el nacionalismo utiliza para engañar, y para introducir y para extender. Y para extenderlo de una forma muy clara y es que utiliza eslóganes. O sea, que todo esto que estoy diciendo yo ahora -esto lo digo yo, otro lo podrá decir de una forma totalmente diferente o incluso opuesta-, lo que está claro es que yo estoy intentando explicarme, mientras que ellos lo que hacen es precisamente no explicar, es decir, lanzar el eslogan fácil que llegue a todo el mundo, no sólo a aquel que está sensibilizado, que escuche tertulias, que lee prensa especializada, o lo que sea... sino la frase cortita que va de boca en boca y que suena muy bien: ¿Dialogo? Bai,... siempre en un tono positivo, cuando realmente lo que encierra es algo totalmente diferente. Y únicamente significar que la España plural, por muy bien que suene, yo considero desde luego que es precisamente antidemocrática, porque lo único que persigue son derechos étnicos y establecer una identidad territorial. Muchas gracias.

moderadora:

Efectivamente, fijas mucha clave de pensamiento que en este momento nos intoxica. Por eso, realmente, volviendo a esa naturaleza liberal que efectivamente viene imbuida en esta sociedad que partía...(.)...se esta planteando que en este contexto de naturaleza liberal que tenemos, efectivamente hemos ido asimilando conceptos como éstos, que con un marketing muy asertivo, que se emplea para otras cosas, pero que ahora también vende estas ideas de un modo muy grave, pues efectivamente nos ha hecho pasivos ante algo tan importante que teníamos -y lo teníamos desde el setenta y ocho- y era el Estado Social de Derecho que se planteaba en la Constitución.

Si realmente a esa estructura le hubiéramos propuesto la construcción, la construcción que realmente se venía dando, no solamente, también en algunos principios morales tremendamente validos que están asentados en la Iglesia católica, también a pensadores -yo recuerdo cuánto me conmovió, siendo alcaldesa de mi pueblo, en Burlada, cuando Savater saco aquel libro de *Ética para Amador* y *Política para Amador*, como aquél de *Virtudes publicas* de Victoria Camps. Realmente, lo que significa en estos momentos ciudadanía, lo que estaba ya plasmado en unos principios, recogidos desde una voluntad mayoritaria, trabajada desde la dificultad enorme de la Transición, con la dignidad enorme que aquello significó, y a lo que no le hemos aplicado ese buen marketing, esto lo digo de otro modo que he aplicado en ese comienzo, en el que realmente nosotras tendríamos que haber explicado a esta sociedad, allí donde teníamos oportunidad. Y todos hemos tenido un montón de oportunidades; unos desde instancias públicas, porque han sido o han estado en cargos públicos, pero otros en otras esferas.

El más importante, el menos banal y que en este momento es la reflexión de Aurelio, y que ahora queda como primordial, es el de la educación, efectivamente. Si nosotros no sabemos que, además de introducir en el modo curricular desde los niños de educación temprana el tema de educación vial, no planteamos lo que significa ese respeto a la dignidad y a la libertad y a los valores que en este momento estamos propugnando desde una escala moral de valores, realmente todo lo demás, estaremos dejando espacios. Cuando decimos ganar espacios de libertad, hoy tenemos que iniciar el camino sin cansancio ninguno y con todo el entusiasmo, para recuperar aquél, yo creo. Y entonces, todos los que tú comentas, efectivamente, quedarán en su contexto; la asimetría con ese concepto realmente traidor que tiene el asunto; y el que mas autonomía, mas democracia...

Efectivamente, la democracia es algo siempre en camino, siempre a mejorar en calidad moral, y en ese sentido a batallar desde estas plataformas ciudadanas. Y no voy a insistir más en más cosas, porque yo de moderadora me quiero limitar a mi papel y voy a estar demasiado tiempo.

Aurelio Arteta:

Si me permitís que ahora sea yo el que... No sé quién lo ha expresado, probablemente el castellá, el rendimiento que tiene la violencia y tal... Pues bien, éste sería un ejemplo típico de lo que sería un tópico absolutamente asentado que lo han repetido todos y que lo hemos repetido nosotros en algún momento u otro, a saber:

La violencia es inútil, la violencia no sirve para nada... Mentira, absolutamente mentira. La violencia es absolutamente útil, y estamos ahora viviendo los rendimientos, no solamente electorales, sino políticos, en general, de la violencia. La violencia de ETA en concreto. Precisamente porque es tan eficiente, porque es tan eficaz, hay que prohibirla, hay que dominarla. Para eso está la ley precisamente, por lo inmensamente productiva que puede ser la violencia. Si yo le cojo a uno y le pego y le cojo su dinero, fíjate si es productiva la violencia. ¿Cómo que no es productiva la violencia? Es absolutamente útil, y un ejemplo sería la situación que estamos viviendo.

Pero voy a referirme rápidamente a lo que ha dicho la persona del *Foro de Ermua*. Ejemplo de falsedades que has expuesto, e irán saliendo doscientas mil:

“A mayor autonomía, mayor democracia” Sí, con tal de que efectivamente, sea una autonomía individual, no estrictamente territorial. Si hay más autonomía en un montón de comunidades españolas, a costa de dos o de tres menos enriquecidas, menos libres comunidades españolas... No hay más libertad, no hay más democracia. Sí hay más autonomía para Esuskadi, pero los vascos somos menos libres, no hay democracia, no implica un crecimiento en democracia, sino todo lo contrario.

Dos: el problema de las simetrías. Quien lo ha dicho es el señor Herrero de Miñón. Tengo aquí los apuntes, tengo aquí unas citas que tomé estos días pensando en el acto de hoy. Es decir, los derechos históricos traen consigo la asimetría, según el señor Herrero de Miñón, y si queréis os leo la cita: “en un momento dado, esos derechos históricos expresarían así la pluralidad española, una plurinacionalidad heterogénea del resto de territorio estatal, y en consecuencia constitutiva de una asimetría política que como tal debe ser reconocida”. El asunto se las trae. Efectivamente, lo están repitiendo. Los derechos históricos están en la primera página del *Plan Ibaretxe*, lo están hablando los catalanes, etc., y se está hablando de la política asimétrica.

Vamos a ver, desde el punto de vista de la pura y última teoría, como sabéis la justicia es la igualdad de los iguales y la desigualdad para los desiguales; el tratamiento igual de los iguales, y el tratamiento diferente de los desiguales. No consideramos que si le damos más a un pobre que a un rico estamos cometiendo injusticia precisamente, a pesar de que lo estamos tratando de forma desigual, y así podríamos poner todos los ejemplos que queráis. Por tanto, si efectivamente hubiera unas desigualdades en España, en un país, en un Estado, que reclamasen un tratamiento desigual, la justicia sería tratarlos desigualmente.

Ahora el problema es ¿las desigualdades en España de carácter cultural, étnico, las desigualdades de las iglesias religiosas, las desigualdades de las aficiones de fútbol, son todas desigualdades que haya que mantener? ¿qué haya que justificar? ¿son todas ellas desigualdades que reclamen unos derechos especiales? ¿tan especiales que piden la soberanía política en virtud de esas supuestas o reales desigualdades? ¿son desigualdades de verdad o son desigualdades inventadas en muy buena medida, exageradas al máximo, etc., etc.? Es decir, que hay que crearlas precisamente para poder reclamar como tratamiento de justicia un tratamiento de desigualdad y de derechos desiguales.

Ahí hay un montón de problemas, pero lo que está claro, qué se yo, es que la política lingüística es un evidente ejemplo de creación de una desigualdad que en su momento

reclama la identidad, y por tanto el derecho siguiente de desiguales. Pero es una desigualdad, la lingüística, una desigualdad que en muy buena medida en este país ha sido propiciada con toda injusticia, con imposiciones, con reclamos de todo tipo, etc., que la sociedad ha tragado como esclava -para mí claramente, y en Cataluña habría que hablar también mucho de esta materia-, pero que ya está produciendo sus rendimientos políticos.

A saber, esa desigualdad lingüística, que en muy buena medida ha sido la construcción nacional misma, o sea el pivote central, el arma central de la constitución nacional, se crea entonces, efectivamente, una comunidad que reclama derechos sobre esa misma desigualdad.

El problema de la desigualdad se las trae, y el problema de la pluralidad. Tú has hecho una distinción que es absolutamente oportuna: pluralidad cultural, étnica o territorial, has dicho, y la pluralidad ideológica. Yo creo que es evidente. Cuando se habla de España plural, está refiriéndose a la diversidad estrictamente cultural. Pero cuando se habla en general de pluralidad y pluralismo, se habla de otra cosa, se habla de pluralidad y pluralismo ideológico, fundamentalmente, político, fundamentalmente. Y es aquí donde viene la trampa. Una distinción sencillísima, que ni siquiera la entendemos, la pluralidad es un hecho, somos plurales, aquí mismo hay uno, dos, tres, cuatro, cinco... Esto es una pluralidad. Pero pluralismo no es un hecho, sino una forma de organizar ese hecho. Una forma de concedernos normas, derechos, para poder convivir todos y cada uno de los miembros de esta pluralidad, bien, justos, etc.

La gente mezcla mucho. La pluralidad no siempre es buena, fijaos lo que os estoy diciendo. La pluralidad no es siempre buena. Si entra por esa puerta en este momento un criminal o veinticinco criminales, no nos enriquecen precisamente porque ahora somos más plurales que antes, no parece, y así sucesivamente, en ejemplos tan tontos... Si a mí me sirven un plato que tiene cinco condimentos, como se hace siempre, como es así, como lo dice desde mi madre hasta el señor Arzak,... pero resulta que a mí me da por echarle cinco condimentos más, esa diversidad no creo que enriquezca el plato mismo. De cajón, ¿no? Pues ahora estamos diciendo algunos de los topicazos hoy vigentes, que toda diversidad enriquece...pues no señor. ¿?Que quiero decir con esto? Pues que el pluralismo, el modo y los derechos que nos damos para poder convivir personas con ideologías y con pensamientos diferentes no es ilimitado, tiene sus límites.

O sea, por ejemplo, no permitimos los criminales por la calle, esa pluralidad nos la ahorramos. Ese miembro de la pluralidad rompería la pluralidad misma, y por supuesto rompería el pluralismo mismo, perdón, aumentaría la pluralidad pero a costa de romper el pluralismo, porque ese señor lo que trataría sería de acabar lo más posible con ese pluralismo. Por tanto, no hay mayor sandez, mayor barbaridad, una de las mayores barbaridades que se sueltan habitualmente y las que veo que *Gesto por la Paz* estos días la ha vuelto a repetir -algunos ponentes invitados por *Gesto por la Paz*-, es que aquí en este país caben todas las ideas, todos los proyectos, todas las personas. Pues no es posible, no es ni siquiera pensable. No es ni siquiera imaginable que en una sociedad, en cualquier sociedad, ni siquiera en la sociedad de los criminales más criminales, en la mafia no caben todas las ideas, todos los proyectos, todas las personas, sino caben unas ideas, unos proyectos y ciertas personas y si no, la mafia ya se encargará de cargárselas.

Lo mismo ocurre en una sociedad de ciudadanos: no caben aquellas ideas que no son ciudadanas y que rompen la ciudadanía y que aquellas personas cuyo propósito es precisamente acabar con el miedo, a través del miedo, con esa libertad ciudadana, etc, etc. Y esto, sin embargo se predica como muestra de máximo pluralismo. Mentira. Absoluta contradicción. Las ignorancias, las confusiones son de muy grueso calado y de consecuencias prácticas y como veis, terroríficas.

José Ramón:

Me llamo José Ramón y soy de la *Asociación para la Tolerancia* desde hace muy poco. Nací en Barcelona, en Cataluña y he vivido allí la mayor parte de mi vida. Ahora por motivos laborales vivo en Madrid y, bueno, porque también me he exiliado desde hace unos años, ideológicamente hablando. Entonces yo formo parte de esa comunidad, no sé si fuera se conoce mucho, pero allí todo el mundo sabe a lo que se refiere cuando se les llama charnegos. Es decir, son los que hablan español como lengua materna, para resumir el tema...

Aurelio Arteta:

...o sea, la mitad...

José Ramón:

...la mitad no, exactamente es el 53% de la población, sin contar los que se han asimilado y han optado por hablar en catalán como lengua materna en generaciones posteriores debido a la presión nacionalista y, bueno, debido a toda esta dominación ideológica que ha hecho que mucha de ésta gente piense que el catalán es un medio de promoción social y entonces se nacionalizan un poco, como pasa en el País Vasco, pero sin violencia, aunque creo que todo llegará si se sigue radicalizando como está pasando.

Esta palabra “charnego” es una palabra muy feroz porque resume un poco todo lo que es un poco el nacionalismo, independientemente de que luego lo hayan intentado disfrazar con muchos eufemismos, disfrazándolo de supuesta democracia, que es todo lo contrario, etc. Yo solamente quiero dejar mi testimonio, para no extenderme mucho. He tomado nota, algunas ideas que se han comentado que me parecen muy interesantes y casándolo un poco con lo que yo opino sobre ello, y simplemente quiero lanzarlo porque no se puede desarrollar mas.

Pero por ejemplo, se ha hecho mención a la religión, al hecho religioso. Estoy de acuerdo con lo que se ha comentado de que hay valores de la religión cristiana, y no hay que ser cristiano para tenerlos, como principios morales, y son justificables desde un punto de vista racional y filosófico. Pero yo creo que el nacionalismo, bueno se le puede denominar movimiento, se le puede denominar ideología, pero yo creo que incluso es algo más que eso, es realmente una autentica religión. O sea, la gente

nacionalista tiene una fe ciega e irracional y ese es el gran peligro, porque cuesta mucho ver las cosas históricamente en perspectiva porque no sabemos dónde va a ir el mundo, cómo va a ser dentro de cien años, doscientos o los que sean. Si hubiéramos preguntado a una persona del Renacimiento o de la época de la Ilustración que analizara las cosas, lo haría siempre bastante sesgado por el hecho de estar inmerso incluso en esa propia situación histórica, lo cual no quiere decir que no pudiera analizar muchas cosas, sobre todo basándose en la experiencia histórica anterior.

Pero es un hecho yo creo, que la religión como tal, o por lo menos la fe en Dios incuestionable, cada vez se está perdiendo cada vez más. No quiero decir que casi nadie crea en Dios, pero sí que es verdad que como mínimo, casi todo el mundo se lo cuestiona. Entonces yo creo que el nacionalismo, en un amplio sector –y creo que esto va ligado quizás con el proceso de globalización y de dominación de todo un sistema a nivel mundial- es algo que interesa a los grandes poderes, poderes locales aliados con poderes multinacionales. Es algo muy complejo y muy complicado de analizar pero desde luego es útil al sistema, porque si no, no existiría.

Y luego hay otro peligro ya latente y que puede ir a más, y es que esto, si realmente no fuera útil a nadie, no sirviera para nada o fuera obra de cuatro chalados de los que muchas veces se dice “es que son cuatro”, de cuatro nada, es muchísima gente y a mucha gente le es útil, y además se basa en cuatro premisas facilonas, que son muy fáciles de asimilar como las que lanza un partido político y luego se te ponen los pelos de punta cuando ves que la gente repite como un loro lo que dicen cuatro líderes políticos y no se ponen a analizar nada, ni qué significan esas cosas –bueno, lo típico de dialogo, etc, los derechos de los pueblos, etc.-, sin pararse a pensar que eso puede ser antidemocrático.

Entonces, yo creo que debería haber un movimiento importante, pero soy bastante pesimista dada la situación actual y cómo ha evolucionado últimamente. Aunque eso no quiere decir que debamos ser un poco pesimistas y que no podamos hacer algo ¿no? Yo creo que como mínimo, podemos molestar. Es que cuando yo estaba en la Universidad –tampoco hace tanto, tengo treinta y tres años-, hace una década, había temas que no se podían ni tocar. Todavía hoy, todos sabemos cómo te califican, ideológicamente, te posicionan, etc. etc. Incluso aunque parezca que lo que dices es absolutamente racional y está totalmente argumentado, da igual, estás en un lado del arco ideológico... (...)...esto daría para mucho pero no me quiero extender.

Hablando de todo esto de las religiones, del nacionalismo, etc., de todas estas identidades, estas formas de pensar totalitarias, no he podido pensar en una novela que leí hace poco, que es muy conocida aunque hace mucho tiempo, en mil novecientos treinta y uno, de Aldoux Huxley, que se tradujo al español como *Un mundo feliz*. Entonces yo creo que en la sociedad vasca hay muchos paralelismos con esos seres humanos a los que se les educa y se les diseña desde que nacen para que piensen de una determinada manera, para que tengan que comportarse de una determinada manera, y los anula realmente como personas morales, porque les impide la libertad de elegir. Se les imprimen unas ideas desde el nacimiento y ya está, y nada más. Y además claro, si todo está sustentado por la escuela, por un sistema educativo, por toda una serie de líderes políticos que tienen una influencia enorme en el conjunto de la población, por todo el sistema en sí, es que, claro, es casi imposible sustraerse a esa dominación, porque además es que es muy suave y muy efectiva.

Y yo en el caso catalán, que conozco muy bien, es doblemente efectiva porque al no haber violencia, siempre se presenta como el modelo del nacionalismo ideal, fantástico, maravilloso, vamos, lo mas guay. Es que Cataluña es lo más de lo más. Y entonces, al final es lo mismo. Yo sólo quiero recordar una anécdota, porque sería un río de anécdotas inacabables, pero recuerdo una vez que, siendo adolescente, en el pueblo donde yo había vivido toda la vida, porque bueno, yo nací en Barcelona pero viví en ese pueblo desde los dos años, en un pueblo que se llama Breda, que es muy pequeño y no lo conoce casi nadie. El caso es que en ese pueblo la mayoría de la población hoy en día es hispanohablante, o sea, somos charnegos. Entonces recuerdo una vez que yo colaboraba en la radio del pueblo y fuimos a hablar con el cura, y el cura ese llevaba poco tiempo en el pueblo, ahora eso sí, era un nacionalista radical. Entonces claro, posiblemente pues él era de más pedigrí, se consideraba de mayor categoría que los que llevábamos ya prácticamente toda la vida en el pueblo y éramos realmente más del pueblo que él, solo que claro, nuestra lengua materna no era la que según él es la del país. Entonces ¿qué pasa? Hubo una frase que resume un poco muy bien todo esto, porque es muy breve y para no dar tampoco muchas anécdotas sino simplemente esa. Íbamos a hablar de religión como un debate, como se puede hablar de cualquier otra cosa, e íbamos un amigo y yo y una amiga que conocía el cura. Entonces esta amiga con el cura siempre hablaba en catalán...nosotros entendemos el catalán y lo sabemos hablar perfectamente, realmente no es un problema como a veces parece, el problema del País Vasco es realmente muy diferente, por conocimiento, dificultad del idioma, etc. Pero ahí, en Cataluña prácticamente todo el mundo, hable catalán o español como lengua materna, habla y comprende las dos lenguas, las sabe por lo menos. Entonces entre nosotros, los tres amigos dijéramos, siempre habíamos hablado en español, porque era nuestra lengua materna, la de nuestra familia, vamos es que de toda la vida...

Aurelio Arteta:

...puedes ir al grano...

José Ramón:

...Si, el caso es que ella le dijo al cura que, como éramos cuatro y tres, éramos mayoría claramente. Ella le dijo: “bueno, si no le importa, mosen –que es como allí se les llama a los curas- si no le importa que hablemos en castellano, porque con mis amigos siempre hemos hablado en castellano y tal”. Y entonces saltó una frase que parece aparentemente inocua, y dice, y nos miro como si fuéramos perfectos extranjeros y nos dijo: “pero en qué país vivís, en qué país vivís”. Bueno, está claro que ese cura daba por hecho que nosotros no estábamos en España –bueno, es su opinión, muy respetable si el piensa que Cataluña no pertenece a España-...

Aurelio Arteta:

No es respetable esa opinión, perdona. No es opinión. Él es respetable, el ser en cuestión, pero desde luego la opinión no es respetable, si me permites...

José Ramón:

Mi opinión es que es simplemente una falsedad. Quiero decir, que si quiere opinarlo, que opine lo que le da la gana, pero él dijo “en qué país vivís”. De acuerdo, podemos decirle: “Usted cree que está en Cataluña, yo estoy en Cataluña y estoy en España, como estoy en Europa y estoy en el planeta Tierra, pero bueno”. Pero es que hay algo implícito ahí, y es que según él, vivir en Cataluña, suponiendo que Cataluña fuera un país que no tuviera nada que ver con España, etc., entonces implica que nosotros, que llevábamos en el pueblo toda la vida, etc., que éramos más de pueblo, que teníamos que sentirnos extranjeros en nuestro propio país, cambiar nuestro idioma y él no aceptaba la pluralidad, o sea para el tener un país era lo mas importante, y además ese país para él significaba la uniformización y la homogeneidad absoluta. Esto es la negación misma de la libertad. Y bueno, simplemente voy a acabar con esto.

moderadora:

Es la situación que viven tantísimos de los presentes ...

Marita:

Hola, mi nombre es Marita, también de la *Asociación para la Tolerancia*, pero procuraré ser un poquito más breve. Estoy encantada realmente de esta oportunidad, de este encuentro, creo que necesitamos subirnos la moral mutuamente y creo que esto es bueno, y creo que tenemos que diseñar acciones. Creo que hay análisis, quizás no es suficiente, pero bueno, hay muchas cosas publicadas, sobre todo de autores vascos, de Aurelio Arteta, de los libros estos de *Basta Ya*, de Fernando Savater, Realmente hay una bibliografía muy buena en la que todos beber para contestar, tener respuesta a todas estas falacias del nacionalismo que han conseguido calar, han conseguido calar por complejos, por muchas dejaciones de los distintos gobiernos, que por intentar contentar a los insaciables, nos han llevado a donde nos han llevado.

Pero yo quisiera apuntar algún tipo de estrategias, a ver dónde podemos ir a crear opinión, porque realmente dentro de Cataluña, por ejemplo, es muy difícil, es muy difícil oponerse a la opinión de ese nacionalismo transversal que viene representado por toda la clase política casi sin excepción. Entonces es muy difícil ahí avanzar. Lo encontramos nosotros que llevamos muchos años, encontramos que es muy difícil. Y aquí, aquí ha habido mas éxito, no cabe duda, pero el precio ha sido, todos lo sabemos, un precio de sangre que ha hecho agitar muchas conciencias.

Pero de todas, yo apuntaría fuera de Cataluña y del País Vasco, hacer una labor de concienciación y crear encuentros en otros foros que nos pueden ser menos hostiles.

Incluso, en foros Europeos. Todos tenemos contactos, unos también más que otros, entonces procurar que nos inviten a cosas y poder contar lo que aquí no se puede contar, porque ahora resulta que los bilingüistas, ¡jolin!, pues que nos hemos convertidos en unos extremistas. ¿Pero qué dicen esta gente? Oye, bilingüista, cuando empezó el nacionalismo pidiendo bilingüismo ... Y entonces mi propuesta es intentar ir a donde podamos captar opiniones y que podamos sumar a nuestras ideas más voluntades. Y por ahí seguiría, porque, no sé, creo que faltan propuestas, y quizá esto es una tontería, pero...

Josu:

Hola, yo me llamo Josu, soy afiliado a *Unificación Comunista España* y bueno, también trabajo como profesor. Bien, quería una cuestión clave que yo veo es la cuestión del pensamiento único, cómo hay que armarte teóricamente contra eso. Eso de “si no respetas mi opinión, es que no me respetas a mí”. “Tu opinión no es inocua, tu opinión sostiene el fascismo. Tu opinión nace de un poder que inyecta ese fascismo ideológicamente”.

Estaba hablando antes con un chico de *Basta Ya* ahí fuera y veo también, en general, un poco de ambiente de falta de ... no sé como que la batalla ... estas organizaciones y demás, me da la impresión de que estáis más desmoralizados de lo que debierais. Tenéis a la gente a vuestro favor. Ellos se reducen en voto, lentamente, y no suman ni uno sólo más. ¿Qué es lo que ocurre?. El ejemplo que él ponía –él es de *Basta Ya*-, es que: si uno le atraca a otro en la calle y nadie dice nada, pues le atraca. Con que uno le dijera algo, pues no le atracaría, se iría corriendo. Eso está claro, pero ¿cómo es mas efectivo conseguir algo? Primero ¿solamente por la virtud, o también definir quién es el responsable y quién tiene mano en que ese tío atraque? ¿quién es? Es la policía que se lo esta permitiendo ¿no? Es la policía, entonces hay que definir quién son los señores Arzalluz, quién es el señor Ibarretxe, el señor Imaz, que son los que durante veinticinco años han permitido, han alentado, han fomentado todas esas organizaciones, toda esa propaganda y que no sólo es aislado aquí, sino que hoy día estamos viendo, pues, organizaciones nacionalistas que se unen en un grupo llamado la *Europa de los Pueblos*, por ejemplo.

Si apuntamos hacia el poder, es que bueno, es mucho mas efectiva la acción, la gente se da cuenta de dónde vienen las cosas. Se nos ha impuesto el pensamiento único, nos han quitado en los planes de estudio, nos han quitado la historia. Eso hay que recuperarlo. Yo no he estudiado la Guerra Civil. No he estudiado la Transición. Lo que me han enseñado del siglo XIX es todo mentira: me han enseñado que había liberales y que había progresistas. Pero es que estaban sometidos a los dictados del imperialismo francés y alemán, que eran quienes tenían todo el poder, toda la industria, etc., etc. Hay que recuperar esa memoria histórica, hay que empezar a combatir esa mentira, el respeto al que nos respeta, todas esas cosas.

Entonces, teoría, pues definir principios teóricos que vayan derribando esos esquemas ideológicos que sostienen el fascismo. Por ejemplo: “la unidad no está enfrentada a la pluralidad”, y no es patrimonio de la derecha. Segundo, pues no sé, que la división es evidente, la división de la gente es perjudicial para todos, y la división de los estados

¿no? Los bancos se unen para ir a Europa y a la gente hay que dividirla ¿para qué? Para dejarla en manos del cacique de turno. Entonces eso en teoría, hay que combatir esos gazapos que es lo que lo que lo sostiene. Y bueno, en cuanto a organización, en cuanto a la practica, la gente unirse, unirse y que vean que no es cosa de “el indeciso es que nadie le protege”. Pues mira, ya verá cómo no está solo y ya verá cómo el culpable de que tú estés solo no es el de al lado, que es lobo para ti. No, no, es el poder. Y bueno, no sé, podría igual decir algo más, pero no me acuerdo de ninguna idea más. Gracias

## INTERVENCIÓN:

Bueno, en el campo de los principios...me quería centrar un poco en mi intervención, no sé muy ... cómo voy a hacerla, ni cómo va a salir y tampoco me importa demasiado, pero centrarme en el campo de los principios, y sobre todo, en la educación, educación y educación...en lo que ha machacado Aurelio y también Pilar. Bueno, en esas dos ideas fundamentales quería centrar mi intervención. A mí me parece que, bueno, venir aquí a contrarrestar o a ponerle acento al tema de los principios que tan magníficamente ha expuesto Aurelio Arteta, pues sería por mi parte un sin sentido y además una osadía. Yo creo que no hay que ser tan osados y avanzar más en la extensión de esos principios de la sociedad en la que nos estamos moviendo. Y ahí sí que flaqueamos, y ahí sí que reculamos. Los catalanes tenéis los charnegos como definición y nosotros tenemos los maquetos, nos sentimos francamente arrinconados, muchas veces en muchos aspectos, por cuestiones de folklore y no por otras cuestiones. Y tenemos principios tan fundamentales –y enumero las palabras- como son los de libertad, igualdad y fraternidad que, todavía –y hace más de doscientos años que se han propugnado-, no somos capaces de inculcar a nuestra sociedad. Bueno ese fue, ese es el germen, es la base de nuestro pensamiento, de nuestra manera de ver las cosas. Eso da lugar en el año cuarenta y siete, cuarenta y ocho, a los derechos humanos, a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y todavía hoy, para nosotros es un reto conseguir que mínimamente esa declaración se imponga. Yo diría que –yendo al tema de los principios, volviendo a ese tema y a su extensión- lo fundamental es que seamos capaces de crear núcleos –no sé cómo llamarlos, no me atrevería a llamarlos células... me gustaría llamarlos grupos de extensión, grupos de ciudadanía, grupos de extensión ciudadana... como queramos, de actuación ciudadana...- que sea o que seamos capaces de contar permanentemente con el soporte necesario para que esto funcione. Es decir, que si somos capaces de organizar en el barrio de Errekalde, en Bilbao, unas jornadas que planteen o susciten el debate de los derechos fundamentales, de las libertades, de qué es el nacionalismo y qué representa como ideología totalitaria en nuestra sociedad, etc. etc., avanzaremos mucho, y hoy por hoy podemos hacerlo. Y tenemos gente, tenemos principios y estamos preparados para hacerlos, es decir, podemos contar ...

Yo, vería esto, no sé, como una franquicia, lo que es un Benetton, lo que es un Telepizza, lo que es...sí, de verdad es tan sencillo como eso, la masa la hacen todas las noches en Madrid y la tenemos a las ocho de la mañana en todas las tiendas de España, ¿verdad? Es decir, sabemos dónde está Aurelio Arteta, sabemos quién puede contactar con él y ¿le podemos tener en el barrio de Rekalde? Tranquilamente, e impartir una charla. Y éste es el principio en el cual deberíamos, no sé, articular de aquí algo parecido a eso –vamos a llamarlo organización cívica-, que sea capaz de articular estos planteamientos a toda la sociedad. Estamos a un paso –como decían estos dos

camaradas-, a un paso de conseguir darle la vuelta a la tortilla, y de verdad sabremos en muy poco tiempo cuántos nacionalistas hay en esta sociedad.

Aurelio Arteta:

Soy más pesimista que tú. ¡Ójala fuera cosa sólo de mi temperamento!, pero en fin. No sé si es también una conclusión racional. Yo no veo eso de que estemos a punto de... como tu dices, pero en fin, me gustaría muchísimo. De todas formas, sí hay una cuestión que a mí me importaba decir a los camaradas, a los camaradas. Habéis ido los dos en una dirección, en un punto que yo no estoy nada de acuerdo. Culpar al fascismo... no sé lo que es ese fascismo, a no ser que bajo el fascismo quepa todo, y me parece que se estaba cayendo todo. Aquí hay que ser mucho más concretos en la explicación, no me refiero solamente a vosotros, me refiero a esa extensión de la ciudadanía, en esos comandos que va a organizar este caballero, no vale esa (...) del fascismo, y no vale, por cierto, tampoco, a mi juicio, lo del poder. “El poder es el mal...”, ¡Nosotros somos poder!, ¿somos poder o no somos poder? Si somos poder, entonces no desacreditemos al poder, se trata de conquistar también nosotros poder frente al otro poder, etc., etc., El poder no es malo, necesitamos poder siempre, y por cierto, queremos poder todos, esa es la condición para poder vivir... querer, poder, etc. etc.

Ese tipo de explicaciones, así, tan vagas, no vale. Entre otras cosas, además por otras consecuencias, a mí es la que menos me gusta, no me gustan, no ya sólo de lo vuestro, sino en general. Tendemos a olvidar una cosa fundamental, los malos no son los que hacen las listas, los malos son los conformistas, y somos conformistas por naturaleza. O sea, tendemos al conformismo todos los aquí presentes más los ausentes, todos. Ese es el principal enemigo, y mucho más (...) cuando el que amenaza, amenaza... todavía muchísimo más. Pero basta con que haya tres a mi lado que piensen en una dirección, aunque no me amenacen, que también tienda a ponerme de su lado porque es bueno estar arropado, porque lo que no sabemos muy bien es... Esta es la madre del cordero, diría yo, una de las principales cuestiones. Yo lo he descubierto no hace mucho, digámoslo así, ya soy mayorcito, pero es que es la cuestión capital en esta sociedad y en cualquiera. Claro, conformismo, cuando se trata de respeto al Osasuna, pues no es una cosa grave, pero cuando se trata de conformismo respecto de una cuestión como la nuestra, entonces, efectivamente, crea lo que crea. Esto no podemos olvidarlo, porque entonces el enemigo está aquí dentro.

Pedro:

Hola, yo me llamo Pedro e intento ser independiente. Parece bastante claro que los principios que Aurelio ha expuesto, pues todos han de estar de acuerdo, porque no ha habido nadie que haya puesto objeciones, ni puntualizaciones. Yo haría un poco hincapié en el último punto, cuando hablaba de los deberes o de enfocar como deberes, y casi lo pondría como el Deber, luchar por los demás, por los derechos de los demás, pero vamos, como un apunte nada más.

Lo que sí quisiera hacer es una apelación a la intransigencia, no confundirla con la intolerancia. Yo creo que debemos ser muy intransigentes, yo creo que debemos enfrentarnos constantemente como si nos doliese, claro que nos duele, con cosas como los términos. Es decir, cuando alguien dice *izquierda abertzale*, pues preguntarle ¿te refieres al nacionalsocialismo vasco? O cuando dicen nacionalismo democrático ¿te refieres al que no mata directamente? O cuando dicen impuesto revolucionario ¿te refieres a la extorsión mafiosa? O cuando dicen territorio histórico... Yo quisiera recordar a todos que el Fuero de Guipúzcoa, en su título primero, capítulo primero, dice algo así –y a lo mejor es textual lo que estoy diciendo, pero mi memoria me puede fallar-: “Guipúzcoa es provincia principal del Reino de España”. Chúpate esa. Creo que debemos ser muy intransigentes con los mitos, y cada vez que alguien visiblemente repita el eslogan, porque son eslogans, que hayan oído o con los que le hayan bombardeado -porque propiamente es un bombardeo-, posiblemente desmontar el mito. Tanto los mitos étnicos, como los mitos históricos, etc. etc. Por tanto, mi apelación ante el qué hacer, es una apelación por la intransigencia. Insisto, no confundir con la intolerancia. Y no tengo nada mas que decir, por el momento

José Luis:

Soy José Luis y colaboro con la *Fundación para la Libertad*. Tengo que referirme a la primera y excelente intervención de Aurelio, donde yo lo que he entendido es que está acabándose un mundo y empezando otro. Lo que está acabando es ETA. Aurelio ha dicho “podría desaparecer en los próximos años”; me gustaría añadir: “y podría haber desaparecido ya hace un año y no habernos dado cuenta”. Incluso podría ser peor y podríamos tener angustia de que se haya acabado, porque qué sería de nosotros, a qué nos dedicaríamos cuando habíamos encontrado el sentido de nuestra vida en el peor enemigo.

Por supuesto el que desaparezca no quiere decir que no vaya a reaparecer, y Aurelio ha explicado muy bien con qué facilidad podría reaparecer. Porque existen todas las condiciones, existe el caldo de cultivo, el terreno ideológico donde ha surgido y de donde puede volver a salir. Pero, en cualquier caso, podría haber bastante consenso en que se está acabando, en que está acabado. Si hubiera que ver desde cuándo no han conseguido matar a nadie, habría que volver al año setenta. Además se trata de una evolución, no es una casualidad, no es algo que suceda un año sólo, esto es una tendencia muy fuerte, la de estarse acabando. Y hay otro mundo que está naciendo, que no quiere decir necesariamente que sea una cosa buena. Aurelio lo ha explicado bastante bien y yo quiero recalcarlo: lo que está naciendo es la posibilidad de que el nacionalismo, el poder nacionalista, el poder del nacionalismo étnico, se consolide y se extienda a toda España, sin necesidad de la violencia; eso es lo nuevo y me parece terrible.

Los nacionalistas se dieron cuenta de esta posibilidad en los días siguientes al asesinato de Miguel Ángel Blanco. Cuando vieron la reacción en Ermua y la reacción en toda España y empezaron a oír gritar libertad en las calles, se dieron cuenta que aquello podía ser terrible para ellos, podía ser el final del poder nacionalista vasco en ese caso. Y en las semanas siguientes –en el verano que vino a continuación- tuvieron una profunda reflexión los líderes del Partido Nacionalista Vasco y prepararon una campaña

que todavía, a pesar de haber pasado todos estos años, sigue en vigor. Puede verse en los balcones de las Diputaciones y de los batzokis, en un cartel ya amarillento, que dice en euskera: “necesitamos la paz”.

¿Y qué significaba? Que los nacionalistas necesitan la paz, para perpetuar su poder político y social. Ellos lo entendían perfectamente y por eso intentaron, en el Pacto de Lizarra, conseguir que ETA dejase de matar y que prácticamente desapareciera. Que se mantuviera allí detrás, pero que desapareciera de la escena. Lo que pasa es que no lo consiguieron porque no mandan sobre ETA, porque Arzalluz ni el PNV no manda sobre ETA, ni ha mandado nunca. Desde entonces lo están intentando -y el Plan Ibarretxe intenta lo mismo: perpetuarse.

Y ahora han empezado a aprender la lección en otras partes de España: que es un chollo. El exagerar y convertir en sagrados –crear una pseudo-religión el nacionalismo, con su casta sacerdotal incluida. Esto está documentado en los libros de Juaristi y en tesis doctorales. El nacionalismo viene a sustituir a la religión católica que está de capa caída.

Nietzsche dijo ya “que no os pase nada, si acabáis con Dios, con lo que pongáis para sustituirlo”. Aquí ya tenemos el sustituto: Euskal Herria. Y ahora toda esta diseminación en forma de localismos exacerbados por toda España. En esta misma sala, hay una personas que han venido –algunos solos y otros en pequeños grupos-, desde distintos puntos de España y que nos comentaban a la entrada, que empezaron tomando contacto con los vascos, con los movimientos constitucionalistas, por solidaridad por lo que estaban sufriendo, pero que ahora era distinto, porque veían que se les venía encima lo mismo –sin terrorismo pero lo mismo: en Asturias, en Valencia, en Galicia, en tantos sitios...

Por que estaban viendo que está empezando a surgir, en pequeño, lo que aquí esta tan desarrollado. Aunque no va a surgir otra ETA en ningún sitio, porque no lo necesitan, porque cualquier caciquillo –como han dicho hace un momento los camaradas comunistas-, cualquiera que adquiera un poder, como alcalde, diputado, concejal o gramático, buscará la manera de no perderlo nunca. Y es que el poder político lo ganas hoy y lo pierdes mañana. Eso es la alternancia. Pero estos han encontrado la piedra filosofal, consiguen un poder que ya no se pierden nunca, y uno es alcalde siempre, hasta que se muera. Consiguen convertir en sagrado cosas de la vida cotidiana como la lengua, los colores, cualquier cosa la convierten en privativa, en diferente, en exclusiva. Se le pone un nombre, y un rótulo: ¡Cuidado! esto es intocable, no se puede ni hablar de ello, no se puede discutir. No se puede uno reír. Nadie puede reírse de esas cosas, sería una terrible falta de respeto.

En eso consiste el chollo, y están empezando a darse cuenta en todas partes. Así se crean los reinos de taifas. Por eso esta cuestión concierne a todos los ciudadanos españoles. Porque está naciendo en todas partes de España. Y no es solamente un problema para la unidad de España, es sobre todo un problema para las libertades, para la libertad y la igualdad del ciudadano ante la ley.

También los ciudadanos tenemos una tradición, que es la que nos viene de Grecia. Nosotros no venimos del Neolítico, venimos de Grecia, y de Roma y del Renacimiento, de la Ilustración, de la Revolución Francesa. Hemos aprendido de todos los errores de la Inquisición, del Terror revolucionario, de los errores del bolchevismo, de nuestras

guerras civiles, del error de ETA, del GAL y de todas las corrupciones... O esa es nuestra esperanza: el haber aprendido algo de. Es que aquí estamos mucha gente que hemos cometido errores. Entonces, para terminar, entre lo nuevo que nace y lo viejo que termina, hay algo que Aurelio no ha dicho, y es el peligro de que nos aferremos a lo viejo, intentando conservar en formol los viejos enemigos.

Los últimos dos años, yo estoy asustado de lo que estoy viendo en España, de cómo renace un espíritu cainita, de volver a sacar a relucir la Guerra Civil. “¡Que el gobierno español pida perdón por el bombardeo de Guernica!”, ¡Pero bueno! ¿Quién tiene que pedir perdón? ¿El gobierno del PP o el gobierno del PSOE? ¿O los dos? ¡Que Zapatero pida perdón en nombre de los fascistas que asesinaron a los rojos! ¿Que pida perdón él, porque asesinaron a su abuelo? ¡Pero bueno! ¿no nos habíamos reconciliado? ¿no nos habíamos autoamnestiado a nosotros mismos durante la Transición? ¿Ahora vamos a volver al horror anterior? Que pidan perdón los comunistas que están hoy ahí por Paracuellos y por las purgas de Stalin. Que pidan perdón los que lucharon con Franco. Pero ¿es que estamos locos? ¿Es que no hemos aprendido nada? ¿Es que no hubo Transición? ¿Es que no nos hemos reconocido en el fondo del cráter de las bombas? Es que los que provienen de una cultura franquista, porque tienen su padre, su madre y sus abuelos franquistas, ¿no nos hemos encontrado con los ex comunistas y los ex etarras en el mismo agujero del cráter de la bomba y en los mismos funerales y nos hemos abrazado porque nos hemos reconocido mutuamente como víctimas de esa tendencia a la destrucción que –como ha dicho antes Aurelio- sigue agazapado dentro de nosotros mismos?

Bueno, pues vamos a lo nuevo, por ejemplo a la educación cívica, que no parece fácil, como ha recordado la compañera. Pero sin dejarnos arrastrar por los demonios del pasado, sin volver la cabeza a buscar enemigos en el pasado, que bastantes problemas tenemos en el presente y en el futuro.

Aurelio Arteta:

Bueno, creo que firmo todo lo que ha dicho. Absolutamente. Sólo dos noticias, así, a pie de página. Que yo sepa, la expresión “necesitamos la paz” no la inventaron los nacionalistas, ni vino para una cuestión nacionalista suya y tal. La inventamos nosotros y casi, no casi, sé quién sugirió ese eslogan, concretamente para una cuestión de un movimiento pacifista en aquel momento, hará como ocho años o así, aquí. Y fue una persona indudable, de las nuestras, para entendernos. No cayó en la cuenta y, desde luego, yo salté en la prensa por eso, que desde luego no “necesitamos la paz”, ¡queremos la paz!, que es distinto...porque “necesitamos la paz”...oiga déjeme usted en paz, por favor...No es eso, queremos la paz y tenemos derecho a la paz. Y ese mero torcimiento en el verbo que empleamos en lugar del otro, es sintomático de hasta qué punto carecemos de la palabra adecuada.

Y dos pequeñas cuestiones más. Ese inmenso poder, se ha visto, por parte de las tribus españolas –para decirlo así-, que pueden obtener tal. Efectivamente, el otro día yo iba con una personalidad muy, muy, muy alta en Navarra, y le pregunté –no sé cómo vino a propósito... yo había explicado en clase hacía poco cuestiones de éstas-, y él me sacó cuestiones relativas a la negociación del pago fiscal de Navarra hacia el Estado: el cupo.

En un momento determinado yo le dije que, bueno, yo sé qué tenemos los navarros, que somos los más guapos, los más altos, los de mejor gobierno, los más listos de este país, pero ¿me puedes decir, por favor, si hay una correlación necesaria entre el hecho de que seamos esta comunidad que pagamos al Estado tan poco y que tengamos este privilegio hace no sé cuánto tiempo... y nuestra posición absolutamente puntera prácticamente en casi todos llamados rankings de materia de servicios públicos, en hospitales, en educación, en carreteras?... ¿hay alguna relación entre lo uno y lo otro, si o no? Me dijo: “evidente, por supuesto, por supuesto, pero, claro, no lo vamos a ir diciendo por ahí”.

Efectivamente, los catalanes dicen sistemáticamente que envidian los fueros vascos, o sea la posición fiscal del País Vasco. Y a su vez el País Vasco no tiene ningún reparo en decir, desde hace un montón de tiempo, que envidia a los navarros. Si los navarros no caemos en la cuenta de que no podemos denunciar el nacionalismo vasco y sus supuestos derechos históricos, sin poner en cuestión los nuestros, no habremos hecho nada, o sea no tendremos entonces legitimidad para hacerlo. Esa es la cuestión, vamos, esa es una parte de la cuestión. Si vamos a mostrar la inanidad, la falta de fundamento de los derechos históricos –como derechos particularistas, derecho de excepción, derechos de privilegio, derechos feudales-, tenemos que poner en cuestión, y recordar desde luego, que los nuestros, los navarros, nos los reconoció Franco por su contribución a la enorme cruzada. Y a su vez quitó a las provincias vascas, precisamente, por ser provincias traidoras, si no recuerdo mal, esas fueron sus expresiones. Y eso hay que recordarlo, duela a los navarros lo que duela, duela a la derecha y duela, como me temo, también a la izquierda.

Yo, de todas formas, tienes razón. Hay que ir a lo nuevo, eso es evidente, que hay que ir a lo nuevo... Yo llevo... estoy dando una especie de clase, de curso titulado *Teoría de la democracia* a profesores de Navarra, a profesores de instituto. Se han matriculado dieciséis, creo, aproximadamente. Acuden doce o trece más o menos. Me reconocen que –yo les agradezco esa franqueza- que hay cantidad de cosas que ignoraban absolutamente. Pero el principal problema que ellos tienen, tal y como me lo cuentan, es que qué van a decir en clase ellos entonces. Es decir, que es una utopía todo lo que les planteo acerca de la democracia, pero absolutamente, o sea, desconocen el abc. Lo desconocen los profesores, qué vamos a decir de los alumnos. Esos, por supuesto, pero por supuesto. Pero de verdad, pero ¿dónde vivimos?, pues vivimos en una civilización, pero es un problema de civilización, no es un problema de España ni es un problema del País Vasco, es un problema de la civilización entera, es un problema de una civilización absolutamente nihilista, o sea, nada vale, y por tanto, cada cual... A eso sumamos la civilización técnica, lo que implica... Y así todo lo que queramos. Por lo tanto, es un problema de tal magnitud, que ya quisiera yo, por tanto, estar a punto de ganar la batalla, que no sé quién lo ha dicho, porque yo no lo veo así. Vale. Gracias.

Isabel:

Bueno, nosotros somos un grupo de amigos, somos de Asturias, y bueno, para contar un poquitín... aunque bueno ya lo explicó él bastante bien... Coincides, coincidencias porque nosotros nunca hemos militado en ningún partido, o sea que realmente cuando en el 78, en la Constitución del 78... Cuando se aprobó la Constitución, pues nos dedicábamos a otras cosas, o sea, realmente cuando llegó la democracia hablábamos de

política de una manera normal; tampoco, pues, éramos personas entregadas a nada...  
Voy a decir una cosa de paso con lo de ETA y el País Vasco...

Aurelio Arteta:

Perdone un momento ¿cuándo ha llegado la democracia? Voy una vez más a las frases estas tópicas. “Cuando llegó la democracia...” Eso significa que la democracia llegó de una vez para siempre. La democracia no ha llegado nunca.

c

... mientras ETA no empezó a matar políticos o periodistas, realmente pasamos bastante. Algunos más que otros... pero como a casi todo el mundo que estaba cerca de la izquierda. Yo tampoco sé lo que pensaba la derecha, porque tampoco lo sé hoy, ... Pero bueno, ahora ¿por qué venimos aquí? Pues eso, porque nos encontramos un poquitín agobiados, agobiados por lo que dijo José Luis, agobiados porque tampoco sabemos... Empezamos a tener dudas sobre qué hacer, por ejemplo, con una lengua que no existe en la calle pero de la que se está continuamente hablando desde las instituciones y que nosotros, hace unos años, los hubiéramos dejado estar, ... pero ahora los dedos se nos hacen huéspedes. Y sobre todo tenemos una persona, con presupuesto pagado del Principado, que dijo el otro día que en Asturias todavía no había una democracia porque, hasta que no hubiera cooficialidad, ...

Aurelio Arteta

¿Puedes decir el nombre de ese caballero? ¿Quién dices que dijo eso?

Isabel:

... Ana Cano, que es la presidenta de la Llingua, lo dijo el otro día. Hace dos años la comunidad nuestra hizo una campaña, que además costó un montón de dinero –como todo esto-, y ponía –que no sé decirlo en bable, no lo voy a decir porque lo digo mal seguro- pero era “Vete al registro y pon tu nombre en asturiano, que dice mucho de ti.” O sea, lo que dice mucho de ellos. Estaba todo dicho, porque además el nacionalismo de Asturias es muy inocente, muy primitivo. Entonces, por supuesto, cada vez que llega alguien del gobierno vasco, ya sea el consejero de pesca, ya sea... Si va Ibarretxe, para qué... Pues es que se mueren. O sea, tenemos un presidente de la Comunidad Autónoma que de verdad que se muere... quiere ser como Ibarretxe el día de mañana, es que está clarísimo.

Pero yo quiero decir una cosa, que a mí particularmente es lo que más me agobia.  
Hablaban alguien antes por ahí de la educación de los colegios, y de las familias, por

supuesto. Pero a mi lo que me tiene impresionada –y me gustaría que alguien me diera un poco de luz- es qué pasa con mi generación, que sabe perfectamente qué es una dictadura –lo que decía Berlanga el otro día de los artistas-, pues es que la gente se volvió loca, ¿esta gente no sabe lo que es una libertad, no sabe lo que es una democracia? Pues si no lo sabes y no lo valoras ¿cómo luchas cuando no lo tienes?, cuando empiezas a notar que no puedes decir en voz alta pues, por ejemplo, que no te apetece lo de la lengua. Pues si no te apetece, pues lo hablamos y veremos en qué queda la cosa. Y como eso, pues ochenta mil cosas.

O por ejemplo defender el espectáculo impresentable de los concejales del PSOE delante de la sede del PP en la víspera de las elecciones. ¡Concejales, cuatro concejales! El director general de seguridad del Principado delante de eso, que es una cosa personal de él. O sea, que realmente en Asturias no hay ... Es una cosa muy transparente, muy elemental, pero verdaderamente la pinta es muy mala. La pinta es mala sobre todo, pues porque no tenemos gente tampoco que reaccione hacia esas cosas.

Yolanda:

Mi nombre es Yolanda y yo colaboro con la Asociación para la Tolerancia. Entonces yo soy, como el compañero, una catalana, en este caso exiliada a Sevilla, cosa un poco contradictoria históricamente, siempre ha sido al revés. Y quisiera hacer un análisis de que... Vamos a ver, nosotros sabemos muy bien lo que es el nacionalismo porque tanto los vascos como nosotros lo hemos vivido en nuestras propias carnes. Pero de Despeñaperros para abajo –como se dice allí- no hay esa conciencia. O sea, el nacionalismo vasco sí, porque es muy tangible –ETA existe y eso sí que, digamos, los medios de publicidad y los periódicos y los medios informativos, se divulga-, pero el nacionalismo catalán es que ni lo entienden. Porque es muy sutil –los que venimos de allí lo hemos vivido y es una cosa bastante sutil-, y entonces el argumento está claro.

O sea hay dos pilares en los nacionalismos. La lengua es uno de ellas; incluso en Andalucía hubo un tiempo en que se quiso reivindicar el *ándalus*, y el Partido Andalucista no tiene un peso específico. Y luego el poder, el poder económico y, digamos, político que dan los nacionalismos. En ese sentido también, de alguna manera, todas las comunidades autónomas de España lo han adoptado, porque claro, eso da un cierto poder a nivel autonómico regional que luego entre nosotros nos lo repartimos. Pero quisiera apostillar este tema: no hay conciencia. O sea, es que hablamos de que toda España sabe lo mal que lo pasamos y no hay esa conciencia en determinados sitios. Esto es lo que quería aclarar. Y en el caso de Andalucía –que es lo que conozco más directamente-, pues es que le suena a chino lo que les contamos de que en la escuela se estudia catalán, que sólo a partir de los ocho o nueve años se introduce la lengua castellana dos horas a la semana, igual que la lengua extranjera. Bueno, pues primero que no lo entienden, segundo que es que no les interesa tampoco: “bueno, pues ya les irá bien, porque así fíjate, aprenden dos lenguas”. Eso es lo que quisieran. Y bueno, pues que de alguna manera estos debates, estos puntos en común que tenemos, pues de alguna manera pues hacerlos extensivos al resto de España para que se hagan un poco más conscientes de la problemática que estamos viviendo. Y en fin, con esto acabo.

MODERADORA:

Como decíamos, en ámbito de familia y de escuela, eso sí que en todas las geografías es igual la posibilidad, por ejemplo.

Estrelicia:

Hola, soy Estrelicia Izquierdo y vengo de la iniciativa ciudadana *Conviven*, de Zaragoza. Y un poco en la línea que decía antes el compañero, nosotros en Aragón sí hemos ido viendo cómo sí que han ido llegando esos procesos de copia de lo que está ocurriendo en otras Comunidades Autónomas y cómo se ha ido elaborando, cada vez más, un discurso nacionalista que habla de identidad propia, de identidad histórica y que empieza a hacer excluyente a los otros. La lengua –porque aquí sí que ha aparecido una lengua, que es la fabla, ahora ya la han cambiado de nombre, ahora se llama aragonés, para que incluya todo-, que en principio se habla en algunos valles del Pirineo y en algún punto más, pero vamos, será algo muy pequeño, y ahora ya hay discursos que lo que están diciendo es que era la lengua de todo Aragón, excepto la franja que ahora habla en catalán, lo que pasa es que vino el imperialismo español e introdujo el español y nos hemos españolizado todos tanto que, claro, ya es que no somos conscientes de que nuestra lengua primigenia era el aragonés. Y eso son discursos que están saliendo.

A mí lo que me parece peligroso de este nacionalismo excluyente que está habiendo en Aragón es que, junto a frases como (...) o sea, “español fuera de aquí”, dicho en fabla, las mismas personas que están haciendo esas pintadas están llevando a la vez un discurso que se tiñe de inclusivo. Entonces hablan de libertades, de libertades individuales, o sea, no colectivas, de libertades individuales, hablan de solidaridad, de fraternidad... pues respecto a las diversidades que pueden ser, pues, de los inmigrantes que vienen de fuera, la libertad de orientación sexual, de mujer hombre... Entonces, a mí me desconcierta mucho cómo dentro del mismo discurso se puede ser excluyente con los españoles –por ejemplo, yo he ido de fuera, entonces yo, en principio, me quedaría fuera también- pero a la vez se pretende también eso de una gran inclusividad diciendo “no, todo el que venga aquí va a ser bien acogido”. Y lo triste es que es un discurso que está calando mucho, además.

Entonces ellos son los progres que decíais antes, los que están frente a eso empezamos a ser vistos ya, pues como los fachas, los tal, los cual... Yo creo que nos falta, no argumentos porque los argumentos están ahí, o sea, tu hablas con una persona que llevan estos discursos, le haces ver lo contradictorio de su argumento e incluso te lo reconoce si es un poco autocrítico. Pero ¿cómo llegar luego a esa parte de la juventud que está recogiendo los eslóganes, que no se ha parado a pensar, que no le vas a llevar con argumentos, porque lo del argumento le va a parecer un coñazo y te va a decir “tú qué me vienes aquí metiendo rollo”, que es mucho más emocionante ir al concierto tal, o llevar la estética cual, o decir esos cuatro eslóganes, ...? ¿cómo llegamos a esa parte de la juventud? Eso es lo que me parece a mí complicado desde esa educación cívica de la que hablabais antes.

Aurelio Arteta:

Voy a recoger tres cosas y a hacer una serie de comentarios a ver si los puedo unir:

“En Andalucía no entienden el caso de la política lingüística catalana”. Efectivamente, no lo entienden, pero no solamente en Andalucía, es que no se entiende en general la gravedad del asunto de las políticas lingüísticas. Me moriré, por supuesto, y las políticas lingüísticas seguirán tan contentas, naturalmente con un enemigo menos, en todo caso. Los nacionalismos que tenemos son nacionalismos lingüísticos, no son nacionalismos racistas, no son racionalismos religiosos... son fundamentalmente lingüísticos, la marca de identidad y la marca étnica es la lengua. Y cuando no se tiene, se inventa; y cuando se tiene reducidamente, se expande, etc.,etc., Esa es la palanca fundamental de la constitución nacional. Claro que no se entiende. Se podría transigir en la lengua, que es una cosa menor. Negamos el terrorismo –no faltaba más-, pero la lengua... Es como una especie de pago que había que hacer, pago además, bueno, porque no se ha podido matar en vano. Se ha matado en vano, no se ha matado por unos derechos que se estaban negando; se ha matado precisamente porque no ha habido tales derechos, y para hacer cundir y crear y expandir la conciencia de que había unos derechos. Esta es la cuestión, por eso se ha matado. Pues buen, el asesinato ha creado una especie de legitimación de las políticas lingüísticas.

Asturias. La izquierda, que yo recuerde, el señor Marcelino Iglesias –que es del Partido Socialista- es el que estaba proponiendo hace aproximadamente un par de meses, efectivamente, una nueva ley de política lingüística por la fabla y tal. Eso es de echarte a correr. (...)

(...) yo me refiero a la aragonesa estrictamente. No solamente hacía referencia al catalán; hacía referencia a la lengua misma aragonesa y no era, repito, el señor de la Chunta, este señor tan supuestamente de izquierda, como que mantiene cosas como que el agua para quién la llueve, a propósito del trasvase; o que mantiene cosas de hacer homenajes en estos momentos a los luchadores por la libertad, se llama al señor Labordeta... Pues lo siento mucho, error. Es profundamente reaccionario ambas cuestiones que acaba de hacer. Entonces, cuando la izquierda es capaz de asumir eso como si fuera un planteamiento progresista, es que tienes que echarte a temblar.

Por tanto, ¿cómo se reacciona frente a eso? Solamente con razones, y solamente –por cierto- atreviéndose. Hace como un mes, aproximadamente, yo recibí una carta de la Universidad de Castellón, del gerente, en realidad del *cap*... mandándome la liquidación para hacienda de una charla, de una conferencia que yo di en un congreso que hubo en Castellón hace un año, para la declaración de hacienda de estos días. Me mandó absolutamente todo, supongo que en valenciano. No hace falta decir que lo entendía muy bien, pero tal grado de prepotencia, tal grado de chulería, que naturalmente le contesté al señor que no daba ese documento por recibido, que sabía muy bien que en Castellón el régimen era bilingüismo, pero que no lo cumplía ni siquiera él, puesto que me lo mandaba absolutamente todo en valenciano, que le rogaba que me escribiera en la lengua que era de los dos –y no en la suya propia-, dado que además me lo mandaba a mí que estaba a no sé cuántos minutos de distancia, etc. Pero ¿cuántos han hecho esto? Este señor, naturalmente, me contestó a los cuatro días mandándomelo en castellano, también tenía el impreso en castellano. En Cataluña esto que acabo de decir que hice, es directamente no de juzgado de guardia, de paredón. Me hubieran fusilado.

Vamos a ver, a ver si nos entendemos. La Carta Europea de Lenguas Regionales y Minoritarias quita la razón a los nacionalistas en esta materia. Es la que está invocándose por parte de los nacionalistas y, repito, quita la razón a los nacionalistas. ¿Por qué? Porque la Carta Europea de Lenguas Regionales y Minoritarias plantea como principio básico de la política lingüística, que los sujetos de los derechos en materia lingüística son los hablantes, los hablantes, no los que desean hablar, no los que creyeron que sus tíos y sus abuelos, etc. lo han perdido, no los que creen que existe un catalán hablando por sí mismo, no que existan derechos de la lengua... Los hablantes, y los hablantes lo son, que yo sepa, en una comunidad lingüística real. O sea, yo soy hablante de español, pero si voy a Chechenia, os aseguro que yo no tengo ningún derecho para que la Administración chechena me conteste a mí en español, no lo tengo. Son, por tanto, derechos de hablantes que están insertos, que están dentro de una comunidad lingüística real. Pues bien, el catalán tiene sus comunidades lingüísticas reales, y el vasco tiene sus comunidades lingüísticas reales mucho más reducidas, mucho más todavía en Navarra, etc., etc.

Por tanto, por ejemplo, una buena política lingüística es, pese a todas las acusaciones cotidianas que se hacen en la prensa, es precisamente la política lingüística –fijaos lo que voy a decir, voy a dramatizar mucho-, en Navarra. Justamente porque se hace por zonas, a pesar de que les da tal miedo esto y han recibido tal tipo de presiones que ya han conseguido, efectivamente... Mira, las zonas son falsas, es decir, no existe una zona vasca y a continuación una zona mixta y a continuación una zona no vascófona... En Navarra existe una zona vascófona y todo el resto es zona no vascófona. Pues tenemos que en la zona mixta, es decir Pamplona, ya se conceden derechos casi, casi como si fuera zona vascófona. Y ya los nacionalistas, con la absoluta despreocupación y apoyo y entusiasmo de muchos más, han conseguido tener derecho a ikastolas en las zonas de la ribera donde jamás de los jamases se habla, etc., etc. ¡Es de tal barbaridad! Pero, pese a todo, el principio en la política lingüística de Navarra es el único lugar donde se mantiene. Si fuera así, ¿cuántos lugares tendría derechos en Euskadi? ¿cuántos lo tendrían en Cataluña? ¿cuántos lo tendrían en la fabla aragonesa?... Bueno, para qué te voy a contar... (...)

...Se está hablando sistemáticamente de los hablantes, de los que tienen derechos. Son estos. Pues bien, aquí creo que el fallo radica, en todo caso, en que el gobierno español al firmar eso -como todos los demás gobiernos al firmar los protocolos correspondientes- dijeron, por ejemplo en el caso español, que se hagan cumplir sus principios según los distintos estatutos de autonomía y las distintas políticas lingüísticas de cada una de las comunidades españolas. Pues no es verdad, no se cumple el principio de la Carta Europea de Lenguas Regionales y Minoritarias y, vuelvo a decir, por ahí, por ahí ha venido la infección y por ahí es por donde se está creando, efectivamente, el supuesto derecho. Mientras no denunciemos eso, que es lo más gordo, que es en lo que más hemos transigido, me parece que no se habrá conseguido gran cosa. Gracias

## INTERVENCIÓN:

Bueno, comentaba antes un compañero... hacía un comentario así, refiriéndose a Cataluña, diciendo que claro, que los Catalanes como no han utilizado la violencia, pues son muy guays, o sea, que todo lo han conseguido por las buenas y todo esto. A mí se

me ocurre pensar que Euskadi sin violencia, el día que acabe ETA, será muchísimo más guay que Cataluña. Es decir, todos estos valores de los que hablan los nacionalistas estarán elevados a la enésima potencia: la paz, etc. Entonces, a mí se me ocurre... está en la intervención, está, yo creo que en el fundamento de esta jornada: ¿qué haremos, qué pasará cuando ETA no esté en este escenario? Y se me ocurre pensar que los nacionalistas nos van a exigir que toda nuestra buena voluntad, todos nuestros principios morales se dirijan a perdonar inmediatamente a los presos. Es decir, el tema de los presos, yo creo que nos tenemos que ir haciendo a la idea de que va a ser un tema de debate fundamental de aquí al momento en que desaparezca. Es decir, que el precio – que muchas veces hemos tenido que oír- que se nos está pidiendo para conseguir la paz y todo esto de negociar –bueno ya no es negociar, decía Otegi, eso era antes, no es nuestra idea-. La idea que tienen es otra, por debajo de todo lo que dicen los nacionalistas y los llamados moderados y los otros, los amos de esto, quiero decir, ellos saben que algún día tendremos que perdonarles nosotros a ellos, dejando la cara a los presos de la cárcel. Yo creo que ese debate hay que ponerlo sobre la mesa. ¿Cómo nos preparamos a eso? Yo creo que tenemos principios –estamos hablando de principios-, esos principios hay que enfocarlos para tomar posturas en ese momento, en ese momento en el que la mayoría de la ciudadanía va a estar a favor de la paz - naturalmente-, y de perdonar... Pues nada, es sólo eso.

MODERADORA:

Ese aspecto de esa noticia que se escapaba discretamente, lo digo entre comillas, a ERC, de que hay que empezar a aquellos (...) que estaban en el periodo franquista, etc., etc. Yo creo que es algo que se ha escapado de una información, efectivamente creo que se avanzará por este camino, de pedir esto, y en este sentido vuelvo a una propuesta del análisis de Aurelio en el que decía “la ciudadanía debe exigir una acción específica de reconocimiento de culpa y perdón de ETA”, porque mientras estemos, no ante una extinción, sino ante la permanente tregua, o ante la permanente amenaza, estamos creando la posibilidad de la eterna disculpa y de ese perdón que situaría en una situación muy perversa a esta sociedad. Efectivamente estoy de acuerdo.

Aurelio Arteta:

Efectivamente, yo creo que aciertas. Yo creo que se va exigir una especie de perdón recíproco, es decir, yo perdono pero conviniendo de que tú perdones: yo te perdono a ti por los presos que tú me has encerrado, a condición de que tú me perdones a mí por los muertos que yo he dejado, o algo por el estilo. Eso puede ocurrir. O, en cualquier caso, una especie de silencio recíproco. Sabemos que la Ley del Punto y Final en Argentina tiene unos problemas tremendos, y unos de los argumentos que nos van a venir, por supuesto –no solamente en boca de la Iglesia, que los ha hecho en Argentina, la Iglesia católica, sino también lo hará aquí, y la vasca será la primera en decirlo-, es que quien esté libre de pecado que tire la primera piedra.

Pues bien, cuando eso lo dijo, no sé muy bien si en Argentina, un arzobispo, según leí hace no mucho, el ex presidente Illia le dijo “tengo las manos llenas de piedras”, le dijo.

Esa perversión se va a dar porque va a ser la desembocadura natural de perversiones constantes. Verbigracia, la campaña del gobierno vasco en torno a las víctimas –la campaña de las uñas- es típica. Ahí, al final, todos somos víctimas. Va a llegar el momento en que todos somos culpables. Ya verás. Es decir, todos somos víctimas, todos sufrimos lo mismo, todos estamos apuntados, todos tenemos la misma probabilidad, etc.,etc. Esa falsedad, tan perversa que exculpa efectivamente a quienes lo son, y exculpa a sus cómplices, se va a convertir finalmente en una especie como de gesto de buena voluntad “fijaos hasta qué punto estoy dispuesto a... que me considero también culpable, pero claro, tú también, todos“. En esta sociedad todos hemos sufrido lo mismo y todos, efectivamente, hemos cometido las mismas tropelías y en el fondo todos vamos a ser idénticamente culpables... por comentar lo que tú decías.

#### INTERVENCIÓN:

Bueno, yo quería comentar un punto cero que me parece importante. Todo el rato, cuando se ha estado hablado de español se ha referido al castellano, yo creo que hay más y todas son españolas. Yo creo que ahí hay una trampa y es una trampa mortal porque el problema es: ¿el euskera es de los nacionalistas? ¿el valenciano o el catalán es de los nacionalistas? ¿la fabla es de los nacionalistas? ¿la korrika es de los nacionalistas? ¿o es nuestra? Porque es una seña de identidad española y España se escribe de muchas maneras. Esa es mi posición de entrada a ese problema. España, además, se ha forjado en un espíritu de lucha y de unidad. O sea España, en realidad, es una cosa que se une en los momentos difíciles. Es, para mi entender, como una familia. Cuando hay un enemigo común, España se une. Podemos poner el chapapote, podemos poner los franceses, podemos poner franquismo –por no decir la palabra fascismo-. Esa es una cuestión.

Después, el optimismo y el pesimismo no debemos de barajarlo con ligereza, tiene consecuencias. Y cualquier batallante que no sea consciente de sus propias victorias, no podrá avanzar más allá de los campos que ha conquistado, y eso es importante. Hemos conseguido -unos más que otros, y no me refiero a que nosotros más, sino todo lo contrario-, que la kale borroka no sea posible. Hemos conseguido que Arzalluz sea un militante de base del PNV, y Arzalluz, yo no estoy para nada de acuerdo que Arzalluz no mande sobre ETA. Cada vez que Arzalluz apuntaba hacia un sector profesional o hacia un político, etc., etc., ese político acababa con consecuencias muy nefastas para su salud.

En tercer lugar, a mí me parece importante que reflexionemos sobre el problema de ¿avanza una Europa? ¿avanza una Europa que se dibuja como un competidor de EE.UU., donde, a todas luces, Alemania y Francia intentan que en la Constitución europea su preponderancia sea importante? Y al mismo tiempo, avanzan los nacionalismos en España, de una manera mágica y coincidente. ¿Será magia o serán intereses?

#### INTERVENCIÓN:

... que éramos todos conformistas y la sociedad conformista... Pues yo me considero inconformista y todos los que estamos aquí también. Cuando una situación es muy injusta, no un poquito, sino muy injusta, la gente se rebela. Y aquí estamos todos rebeldes, gracias a dios.

Segunda cosa. Entre los disparates que se dicen, lingüísticos, son “discriminación positiva de las lenguas”. Hombre, si es discriminación es malo para alguien, digo yo. Entonces discriminación y positiva. Todos estamos de acuerdo en que el nacionalismo se ha fundamentado en la política lingüística, en la lengua. Es un nacionalismo lingüístico, pero identitario y esto es lo que es un error. Las lenguas no existen por sí mismas, son de las personas. Y no se puede identificar uno es vasco o más vasco, porque habla siempre vasco, o uno es catalán o más catalán... Ese es otro de los errores que no debemos de aceptar. Quería contestarle con respecto a... Una cosa es las lenguas de España –que son todas-, y otra cosa es el español –que aquí lo llamamos castellano pero que fuera de España ni se entiende ¿qué es eso de castellano?, no lo entienden-.

Entonces esto, don Gregorio Salvador dice con mucha gracia que “todos son tortillas pero la tortilla española es sólo de patata”, siempre, vamos. Quiero decir con eso que no hay que minorizar las lenguas, pero con la que nos comunicamos todos es con el español o castellano aquí, pero fuera de España, español. Tampoco me gustaría que... hay algunas cosas que son importantes, es decir, “la lengua hace una cultura”. No; será una cultura lingüística, literaria... La lengua no hace una cultura, la cultura es algo mucho más amplio, es cómo se relaciona el hombre con el medio. Y quisiera poner un ejemplo: nosotros somos todos de cultura española y lo normal es que no entendamos a un francés. Bueno, yo voy mucho a América y con la gente del altiplano andino, pues me entiendo perfectamente porque hablamos la misma lengua, pero estoy a años luz de su cultura. Sin embargo tengo mucha más relación con un italiano, con un francés e incluso con un alemán, porque tenemos una cultura grecolatina, y tenemos otro medio, de otro tipo.

Bien, y quisiera, para terminar, decirles que aquí hay algunos que hemos asistidos al *Forum de las Culturas 2004* con un congreso lingüístico que ha sido un escándalo. Porque han traído, se han gastado cantidad de dinero que no sé de dónde lo sacan, no sé de dónde lo sacan, porque aquello no se hacía con sesenta ni setenta millones... Han traído de Australia, de no sé qué, gente extraordinaria, sociolingüistas y lingüistas importantísimos de todas las partes del mundo, que se han quedado todos sorprendidos cuando hemos intervenido diciéndoles cuál era la realidad de Cataluña: que había dos lenguas, que era al 50 %, etc., etc., Ha habido gentes que no les han dejado hablar, les han quitado la palabra. ¿Por qué? Porque tenemos razonamientos lógicos. Entonces, razona que algo queda. Todos esos sociolingüistas que han venido se han quedado sorprendidos de que les han presentado una realidad que no existe; luego, gracias a la política lingüista, están cambiando la realidad.

Y eso es lo que es grave, cambiar la realidad y presentar una realidad que no existe, no existe en el País Vasco... no existe. ¿Y por qué están utilizando ese mismo método en otras autonomías? Porque da poder, porque también la lengua es un sentimiento y el sentimiento también se educa. Y vuelvo otra vez a mi primera intervención: la educación, la educación de los niños y la educación de los adultos. Tenemos que empezar por ahí, si no empezamos por ahí, no podemos hacer nada. Las lenguas no son identidades, son sistemas de comunicación, y uno no es más romano porque sus

antepasados hablaban latín y ahora hablan italiano. Las lenguas evolucionan, ¡pues claro que evolucionan!, no pasa nada. Y si se pierden las lenguas, pues bueno también se perdió el latín y era la lengua del Imperio. Pero se pierden de una manera natural. Las lenguas no tienen derechos, tienen derechos las personas. Entonces yo estoy dispuesta a dar un impuesto para que cada uno hable la lengua que le parezca bien –siempre y cuando los demás les entendamos, claro-, pero a mí que no me obliguen a utilizar una lengua con la que no me siento cómoda, ni la entiendo, ni puedo con ella. Eso no quiere decir yo que le quite los derechos. Por lo tanto, hay que plantear la batalla en una cuestión de derechos individuales, son derechos y derechos fundamentales, a educar al niño en la lengua materna, y no que se la quiten al niño a los tres años. Esto, técnicamente se llama lingüicidio. Muchas gracias.

Ángel:

Soy Ángel, otra vez, de Covite. Sobre todo, yo quiero agradecer a todas las asociaciones cívicas, no de carácter vinculadas estrictamente a las víctimas del terrorismo –igual en el encuentro este en número somos pocos, pero yo creo que hemos dado mucho ejemplo durante muchos de estos años y lo digo sin pecar de vanidad, de haber dejado todos en manos del estado de derecho en cuanto a todas estas ideas que, pues bueno, aquí pululan, sobre todo la de justicia y la de igualdad y la de libertad, etc.,etc.- Comentando lo que decía Iñaki Arteta sobre ese futuro, yo creo que se ..., que hay que empezar a construir realidades futuras que nos pueden venir y anticipándonos a las mismas. Yo sí que vaticino –hace poco no lo pensaba, ahora sí- un futuro sin ETA. Lo que me parece es que ese futuro no va a ir en la línea que Aurelio decía que debería ser necesario, de perdón, de abandono de las armas, de entrega, etc. Yo creo que va a ser que, simplemente que la herramienta de la lucha armada será textual, ya no es útil para la consecución de los objetivos. Es que casi lo estoy redactando yo y va a ser así, no sé, yo lo veo muy claro.

Quiero decir, que en ese momento que habrá una gran alegría social, simplemente que estas asociaciones que estáis aquí, que en ese impulso hacia celebrarlo -que lo celebrará mucha gente-, que no os olvidéis de nosotros en el sentido de que yo siempre pienso que la víctima en el fondo siempre molesta un poco, es un poco la parte esa oscura, es el problematizado que te viene y que casi es mejor tratar con gente que no venga con problemas. Lo digo con el agradecimiento profundo a todos vosotros que estáis de una postura activa y que, por ejemplo, yo si no llegan a asesinar a mi padre estaría tranquilamente, es decir, yo soy reactivo, y creo que el mérito está en vosotros. En ese sentido, antes del futuro que nos viene, pues me gustaría lanzar ese calor que nos habéis dado que no se desvanezca. Nada más.

MODERADORA:

Quienes estamos participando únicamente en plataformas cívicas, precisamente uno de nuestros mejores modelos han sido las víctimas y todo el entorno de las víctimas, y es más, hoy que estamos planteando que a lo mejor ETA está en extinción, no podemos dejar de recordar que todavía no hace un año. Porque el día de mañana en Sangüesa

mató a dos personas. Es decir, que nos toca tan de cerca que esta alimentación mutua que nos mantiene, nos mantiene precisamente ese hilo conductor. A ti te metió ya para siempre en los movimientos cívicos y en las defensas de las libertades, y a nosotros también, nos comprometió lo mismo, ¿eh?, tranquilo.

#### INTERVENCIÓN:

Hola, yo estoy de acuerdo en el tema de que se excluye, utilizando la cultura y la lengua. Eso estamos completamente de acuerdo. Yo propondría –bueno, no lo propongo yo, ya lo propusieron en un encuentro que hubo de juventudes para la libertad en Madrid, eran militantes del PP y del PSOE-, arrebatarnos ese arma a los nacionalistas. Ellos están tratando de dividir a la gente usando el trapo de la lengua. Pero es que la lengua es de la gente. El problema ¿qué es? ¿el trapo o es el torero, al que está tratando de enfrentar? Ellos proponían... había un concejal del PP de San Sebastián, decía que él estaba empezando a ir a los frontones, si puede hablar en euskera... que esos territorios que ellos tienen tomados, esas fiestas, esos no sé qué, dónde distribuyen toda su propaganda, toda su ideología, o sea, ese caldo de cultivo, donde se fomenta ese nacionalismo excluyente... pues que sea un espacio donde hay euskera, donde hay cultura vasca, que lo tome la gente, que lo tomen también los constitucionalistas, porque la cultura sale espontáneamente de la historia de la tierra, no es del abuelo de Arzalluz, es de todo el mundo. Y bueno, yo, personalmente, juego a fútbol ahí en Bilbao, y a veces me veía con enfrentamientos de esos con gente más nacionalista en el equipo. Pero ahora lo veo de otra manera: Si es que nos están enfrentando a nosotros; y ahora lo veo como: joé, es que a mí nunca me ha gustado que me impongan el euskera, ni ahora tampoco. Pero ahora veo yo... mis antepasados son de ahí del Valle de Losa, se hablaba algo de euskera hace cien años o así y lo veo como: joé pero si es que también es algo mío. Y le veo al otro como un colega y no como un rival político. Entonces eso, decían los del PP y los del PSOE y demás, que hay que apropiarse también del euskera, porque esa es su bandera y esa con la que están cortando a cuchillo a la población para hacer esos taifas.

Aurelio Arteta:

No puedo aguantarme. No hay que arrebatar lo que no es nuestro, hay que arrebatarles todo el fundamento, toda la mitificación, toda la mentira que rodea a eso. No necesariamente el hablar una lengua, ni el jugar a pala, ni el jugar, no sé, al bocho, ... De ningún modo. Habrá unos que hablen el euskera y habrá otros que no hablemos el euskera. Y desde luego yo lo que no permito es que saquen ningún tipo de rendimientos de los respetos, ni laboral a la hora de confeccionar los baremos, ni el político como tal. No se trata de eso. No caigamos ahí, que nos equivocamos. No se trata de apropiarnos de la cultura vasca –que la tenemos en la medida que sea-, se trata de predicar y de apropiarnos y de expandir... lo que falta es la cultura democrática. Este es problema. Esta es la idea de Mikel Arzurmendi, no es mía: Cultura democrática, por encima de las culturas supuestamente regional; cultura democrática que es la única cultura que puede englobar a todas las demás. La única cultura que puede hacer posible por incluir todas las demás que por sí mismas serían excluyentes.

La única forma es, efectivamente, imbuirnos de planteamientos democráticos, no de coger esta lengua, de coger esta otra o la de más allá. Ya sé que no lo has querido decir, pero, en fin más o menos lo has hecho así. Yo creo que es una trampa.... pero ¿por qué?, eso es ya asumir que el euskera tiene un tipo de derechos, que los hablantes de euskera tienen unos tipos de derechos... No es eso, que no es eso. Lo peor que tiene esta sociedad, permítame, a mi juicio, es que está viviendo en disimulo. Durante decenas de años aquí se está viviendo en la mentira permanente, por ejemplo y fundamentalmente en política lingüística. Fíjate, es mucho más grave que la imposición de deberes, que el derroche multimillonario que hay en esta materia. A mi juicio es que esta es una sociedad que está viviendo en el rótulo bilingüe, cuando el 90% de nuestra sociedad se relaciona fundamentalmente en castellano, y eso es a mi juicio. Porque una sociedad que ha bajado la cabeza en esto, baja la cabeza en todo. Si no hay cosa más grave, me parece a mí, que efectivamente, el permitir que la lengua que uno hable aparezca que sea otra. Y engañar, efectivamente, a los que vienen de fuera. Si tú pasas por Pamplona... pero ¿qué es esto?... aparte de la ridiculez. El problema es que es una sociedad que está viviendo en el disimulo permanente, y una sociedad así, si baja la cabeza ante esto, baja la cabeza ante cualquier dictado, ante cualquier tipo que se quiera imponernos, o sea, no tengan la menor duda. Yo, por lo menos, no la tengo. Y esa era la cuestión.

#### INTERVENCIÓN:

Responde un poco, básicamente... En gran parte estoy de acuerdo pero es el tema, o sea ¿el objetivo es no tragar con ese tema lingüístico? ¿o el objetivo es no dejar que nos dobleguen? Porque, ahí está, ¿en qué nos tenemos que centrar? ¿en la exclusión lingüística o en el torero que nos está engañando?

Aurelio Arteta:

No, mira, no te equivoques. ETA y quienes no son ETA, o sea todo el nacionalismo, dicen de algunos que somos enemigos del euskera. Esa es una barbaridad aproximada como decir que yo soy enemigo de las pirámides de Egipto, en lugar de la política turística respecto de las pirámides de Egipto, o que yo soy enemigo del Océano Atlántico y no de la política pesquera del Océano Atlántico, qué sé yo. No puede ser nadie enemigo de una lengua ¿cómo va a ser nadie enemigo de una lengua? Somos, yo soy adversario radical de esa política lingüística, que es completamente distinto, no tiene nada que ver con mi respeto -no faltaba más- a la lengua y, sobre todo, a los hablantes, sobre todo a los hablantes. Ese es el problema.

De lo contrario, estamos –otra forma de decir estas cosas- en el derecho de los muertos sobre el derecho de los vivos. Somos los vivos los que somos los sujetos de derecho, no los muertos. Y por cierto, hay muchísimos más muertos también, por ejemplo en Navarra, que durante muchísima más épocas hablaron castellano, que los muertos que hablaron el euskera, igual que en buena parte que aquí, es decir, que en Vitoria, Álava, por ejemplo.

Carmen:

Si, decir que es política lingüística no es nada inocente porque, por ejemplo en Navarra, antes de las últimas leyes que recondujeron esto, han permitido que se crease todo un entramado en la Administración de Navarra, de gente con una fortísima formación nacionalista. Es decir, ya que se primaba la entrada a la gente que tenía el euskera, que dominaba de alguna manera el euskera, lo que se ha creado ha sido una red de gente pero con una potente carga. Por ejemplo, la red de bibliotecas está tomadísima por gente de carga ideológica; bomberos, tal. Por qué, pues todo esto favorecido por esta política lingüística, o sea que no es nada inocente y que va mucho más allá de favorecer que la gente hable, no hable, se forme en una lengua, etc.

Eso por una parte, pero también quería apuntar que frente al nacionalismo, debemos armar o debemos propiciar la formación de la gente para que no reaccione la gente con otro nacionalismo. Es decir, frente al nacionalismo vasco o al nacionalismo catalán, intentar que esa idea que nos une de España, pero no desde un punto de vista nacionalista, sino España como un Estado de Derecho. Yo creo que ese concepto de España muchísimo más rico y que va mucho más allá de un concepto nacionalista, en gran parte se empieza a difundir desde los movimientos sociales. Y yo creo que ahí, por ejemplo, hasta el día de hoy hemos tenido un cierto peso que debemos seguir potenciando para darles a nuestros jóvenes una alternativa, de decir “Yo soy Español”, pero no quiere decir nacionalista español. Es otra forma de ser español. En Navarra, por ejemplo, a los chavales jovencitos, cuando empiezan a tener doce o catorce años, la disyuntiva en la que le ponen los amigos es: ¿tú eres vasco o facha? Claro, el chiquillo no sabe muy bien qué es ser facha, por lo que decíamos antes, esa nueva formación democrática: lo han hablado en casa, etc.; pero les suena muy mal, luego, por exclusión, esto que parece ser más progresista, que además parece que los amigos lo llevan en sus señas de identidad, el chándal, no sé qué, ... luego debo ser vasco. Entonces, yo creo que debemos, desde los movimientos sociales, cargar de contenido esa palabra, España, porque yo creo que tiene todo el sentido, y no precisamente desde una reacción nacionalismo hacia otro nacionalismo.

Marita:

Gracias. A ver, decidle a Ángel Altuna que estamos por supuesto con las víctimas, que muchas asociaciones que nos iniciamos por el escándalo que veíamos en la política lingüística nos incorporamos en esa lucha cívica activa contra el terrorismo, y que, bueno, que hay que hablar de cómo vamos a encarar nosotros esa supuesta salida a ETA, que yo creo que es un tema muy importante, y que no sé, ahora quizás no es el momento más adecuado, el diseñar una estrategia. Pero que está en el ánimo de muchas asociaciones el tratar ese tema. Aquí ha salido el tema lingüístico como una... la política lingüística como un tema muy importante porque constituye la herramienta básica del acoso nacionalista, realmente.

El otro día, sin ir más lejos, en el *Foro de las Culturas*, dedicado al *Lingüia Pax*, la *Paz de las Lenguas*, el señor Maragall llegó a decir, haciendo referencia a una intervención de Esquerra Republicana en el sentido de pedir estado para poder tener una lengua a gusto, él dijo: “se trata de hacer lengua, y tener lengua para conseguir el Estado”.

Entonces estamos hablando de un tema muy importante de desmantelación del Estado. Y estamos hablando de un tema muy importante de libertad, porque la intromisión de esa política lingüística afecta ya a la esfera privada, pero a qué niveles... de que le ponen a un señor una multa porque tiene rotulado sólo en catalán. Porque no tiene la disponibilidad lingüística y resulta que todo ciudadano catalán tiene que vivir plenamente en catalán, y eso pasa porque todos los servicios públicos –en casa todavía nos dejan hablar castellano, pero bueno-, todo lo que sea público, y público entiendo todo lo que sea público, hasta el negocio privado está dentro de lo que consideran que es competencia de esta política lingüística.

Entonces, yo me he tropezado con reclamaciones que son muy molestas, porque vas a un médico, te hace un informe en catalán, estás en situación de desventaja porque eres tú el enfermo y encima te tienes que violentar diciendo “mira, hágamelo en castellano”. “!Ay!, no tenemos impresos”... lo pides, lo re-pides, ... cinco, cinco veces me ha costado a mí una reclamación en este sentido y no he sido satisfecha. No se me ha conseguido, a pesar de ir cinco veces, a que se me satisfaga en esta demanda. Y he ido al defensor del pueblo. El defensor del pueblo, acuse de recibo y ya estudiarán el tema.

Pero, me refiero que este es un problema muy grave, porque ya vemos que todas las comunidades que no tienen lengua realmente, que tienen unos cuantos hablantes, pero ahora parece como “mira, un sueño”, ... Estos están majaretas, no lo van a conseguir. Pues ¡ya nos podemos reír de los imposibles en este país! Porque las minorías se imponen a las mayorías y ya te puedes echar a temblar. Entonces yo, en plan de solicitar cosas por avanzar, en peticiones concretas, yo pediría de todos los colectivos estos, seriamente, una ley de lenguas al gobierno central, porque, claro, es un problema que estamos viviendo en muchos sitios y pediría que a lo mejor se exija para ciertos puestos de la Administración, una cierta competencia lingüística en español o en castellano.

Porque en todas las comunidades con lengua propia, se da por sentado que la persona que solicita una plaza en la Administración conoce en profundidad la lengua española. Y eso no es verdad. O sea, doy testimonio... Centros públicos donde he obligado a que se me haga algo en castellano y una persona responsable de altura me ha escrito cuatro líneas con enormes faltas de ortografía ..., que ya es difícil en tres líneas. Entonces, están jugando con ventaja también en ese terreno, dice: “nosotros podemos competir, ir de profesores en distintas administraciones de otras autonomías, podemos competir, que nadie nos va a hacer una prueba lingüística, y aquí tenemos el derecho ya concedido, o sea, ese plus, de saber catalán o valenciano o vasco”. Entonces a mí me parece que, ya que están legislando en materia lingüística con tanta precisión para excluir, pues yo creo que procede –no me parece una perogrullada- el pedir que haya una ley de política lingüística en donde se atienda a... bueno, el norte sería el derecho del ciudadano... Y desde luego, no olvidar que la lengua común es, sigue siendo de momento, la española.

Pedro:

Antes, nuestra amiga aragonesa se quejaba de que en Aragón estaba pasando lo que era una especie de embrión nacionalista y que ¿qué hacer?, ¿qué decir?

Bueno, yo creo que es muy importante resaltar que también José Antonio Primo de Rivera era partidario de la justicia social, su justicia social, etc., etc.. Era un nacional-socialista. La diferencia entre un señor de izquierdas y un señor reaccionario de extrema derecha como el señor Labordeta, es que el señor Labordeta cree en un ente que es la Nación. Y la izquierda no. Y eso es lo que hay que recalcar. Y luego recomendaría, para aleccionar a esos chicos difíciles de aleccionar, por que no se lo van a creer, ... no sé si leerá, pero un libro que escribió el difunto Vizcaíno Casas que se llama *Las autonomías*. Era una sátira muy certera y que creo que extremadamente recomendable, porque todo lo que él satirizaba en ese libro, es lo que se está cumpliendo en este momento y se ha cumplido durante mucho tiempo. Y nada más.

Aurelio Arteta:

Que termine yo. Eso sí que lo tengo complicado, porque no puedo hacer ni siquiera el resumen que le toca a ella como secretaria, ni tampoco voy a soltar todo lo que he dejado de decir, que son muchísimas cosas. En resumen, yo creo que tenemos que armarnos. Es que no se me ocurre una palabra más gráfica, aunque sé que es tremenda. Y tenemos que armarnos, me refiero de razones, y tenemos que armarnos de convicciones, de las dos cosas a la vez. De razones para poder explicar y justificar a la gente. Por cierto, no son tan fieros, no tienen razones, ese es el problema, es decir, probemos y veremos cómo no las tienen, y por tanto hablemos de razones y hablemos por supuesto de convicciones, porque si tenemos razones, pero no tenemos un impulso pasional suficiente, no hacemos gran cosa.

Hay una cosa que se ha dicho pero no le hemos dedicado, me parece, la atención debida, yo el primero. Tenemos que denunciar fundamentalmente lo que tiene todo esto de -y en particular para los que se consideren o nos consideremos de izquierdas-, de negación y de traición de lo que significa la izquierda. Es decir, tenemos que denunciar que se ha pasado de la lucha de clases a la lucha de tribus; tenemos que decir que cómo es posible que se pueda pasar del universalismo, digamos, de la justicia, al particularismo de los derechos étnicos. En definitiva, tenemos que recordar que gente muy, muy seria en este mundo, hoy está diciendo que las políticas estas de las que estamos hablando, las nacionalistas, fundamentalmente sirven de entretenimiento para despistar a la gente con respecto a los verdaderos problemas de la Humanidad, en relación en términos de pobreza o riqueza o en términos de distribución de poder político en el mundo. Esa es la cuestión clave, a mi juicio.

Y por último, yo recogería la idea de la intransigencia o la idea de la tolerancia. La tolerancia es, evidentemente, el espíritu y la capacidad para vivir con lo que nos disgusta. Si no, de lo contrario, no lo toleraríamos. La tolerancia no es indiferencia, como sabemos, la tolerancia no es la equivalencia de todo lo que toleramos, no. La tolerancia no es la renuncia a nuestras propias convicciones para pasarnos a las del vecino. La tolerancia no es esa libertad de expresión tipo Medem que consiste en decir “oiga, usted a mi no me pida razones”, no, no, tenemos. La tolerancia implica también el vivir con el distinto, conceder el derecho, no faltaba más, de vivir entre distintos, pero al mismo tiempo no renunciar a nuestro derecho de preguntarles que den razón de sus creencias como yo debo dar razón de las mías. Y al final, efectivamente, uno tiene que caer en la cuenta de que uno tiene que ser intolerante también. Por tolerante, hay que ser

intolerante. Es decir, hay que ser intolerante con alguien tolerante y con lo intolerable, a no ser que caigamos en la contradicción de ser tolerantes por razones de libertad con aquella persona que justamente está dispuesta a acabar con la libertad; y con aquella ideología que está dispuesta a acabar... En ese punto, aunque las palabras parezca que nos traicionan, la tolerancia conduce precisamente a ser intolerante, intransigente con los intolerantes o con los intransigentes (...) que a su vez, aunque sea jugar con las palabras, es como el colmo de la tolerancia: el que tolera todo, tolera también al intransigente, al intolerante de verdad que es el que quiere acabar conmigo. La cosa es un poco complicado y yo lo voy a complicar más. Hay que ser intolerantes en este sentido para conquistar el ámbito de tolerancia absolutamente necesario. Y yo no tengo nada más que concluir. Gracias.